



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

Modelo explicativo de la violencia en parejas jóvenes

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORES:

Hidalgo Fernández, Jose Mauricio (ORCID: 0000-0003-0906-3035)

Montoya Rodríguez, Alisson Daniela (ORCID: 0000-0002-8724-3886)

ASESORA:

Dra. Chávez Ventura, Gina (ORCID: 0000-0002-4638-3487)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

TRUJILLO - PERÚ

2021

Dedicatoria

Quiero dedicar este trabajo en primer lugar a Dios ya que, sin su voluntad nada hubiera sido posible. A mis padres, por su amor infinito y apoyo incondicional, ellos son mi más grande motivación. A mis hermanas, por tantos momentos de complicidad y aprendizaje juntas que no cambiaría por nada. A mis amigos de universidad, por todas las anécdotas compartidas en las que nunca faltó el apoyo, la unión y también muchas risas, estoy orgullosa de haber llegado juntos a la recta final.

Alisson Daniela Montoya Rodríguez

Deseo dedicar este trabajo en primer a lugar a Dios, que gracias a Él he logrado preservar y hacer todo esto posible. A mi papá Jose Delgado, que ha sido un impulso en los peores y mejores momentos de mi vida, a mi mamá Kelly Fernandez, que gracias a ella aprendí el valor de la solidaridad y por ella me encuentro estudiando esta carrera. A mis abuelos que estuvieron en todo momento cuando los necesité y a mis amigos que siempre me motivaron a seguir adelante, y jamás me dejaron rendirme. Finalmente, a cada persona que pasó rápidamente durante este largo camino, pero siempre aportaron una valiosa enseñanza.

Jose Mauricio Hidalgo Fernandez

Agradecimiento

A Dios, por la vida y las bendiciones que recibo de él.

A mis padres, por saber guiarme con su ejemplo y con su amor a ser una persona de bien.

A mis hermanas, por acompañarme siempre en cada paso y creer en mí.

A mis amigos, por haber compartido una parte de su vida conmigo, apoyándome incondicionalmente durante todos estos años de carrera.

A mis docentes, que supieron transmitirme sus conocimientos y su amor por la psicología.

Alisson Daniela Montoya Rodríguez

A Dios, por las pruebas y la bendición para llegar hasta aquí.

A mis padres, por su apoyo incondicional en todo momento.

A mi familia, por creer en mí y los buenos consejos que me brindaron.

A mis amigos, por haber compartido un pedazo de su vida conmigo y haberme ayudado en momentos difíciles.

A mis docentes, que fueron unos grandes maestros y unas excelentes personas.

Jose Mauricio Hidalgo Fernandez

Índice de Contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de Contenidos.....	iv
Índice de Tablas	v
Índice de Figuras.....	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA	14
3.1. Tipo y diseño de investigación	14
3.2. Variables y operacionalización.....	14
3.3. Población, muestra y muestreo.....	16
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	17
3.5. Procedimientos	20
3.6. Método de análisis de datos.....	20
3.7. Aspectos éticos.....	22
IV. RESULTADOS	22
V. DISCUSIÓN.....	26
VI. CONCLUSIONES	31
VII. RECOMENDACIONES.....	31
REFERENCIAS.....	32
ANEXOS	46

Índice de Tablas

Tabla 1 Caracterización de la muestra de jóvenes de la ciudad de Trujillo	16
Tabla 2 Relación entre las variables de estudio	22
Tabla 3 Índices de Bondad de Ajuste de los modelos que explican la violencia	25
Tabla 4 Matriz de operacionalización - Estilo de apego ansioso	48
Tabla 5 Matriz de operacionalización - Autorregulación emocional.....	49
Tabla 6 Matriz de operacionalización - Celos.....	50
Tabla 7 Matriz de operacionalización - Violencia de pareja	51

Índice de Figuras

Figura 1. Representación del modelo 1 de investigación	15
Figura 2. Representación del modelo 2 de investigación	15
Figura 3. Representación del modelo 3 de investigación.	16
Figura 4. Modelo 1 – Variables que explican la Violencia.	24
Figura 5. Modelo 2 – Variables que explican la Violencia Ejercida.	24
Figura 6. Modelo 3 - Variables que explican la Violencia Padecida.	25

RESUMEN

Existen pocos modelos teóricos a nivel nacional que expliquen la violencia en parejas jóvenes, por ello, se pretende comprobar un modelo teórico basándose en las respuestas de 384 jóvenes que se encuentran actualmente en una relación amorosa, en su mayoría mujeres entre los 18 y 26 años. La investigación se rigió bajo un diseño explicativo con variables latentes, se aplicaron cuatro instrumentos con respuestas tipo Likert y se utilizaron los programas IBM SPSS v.26 y AMOS v.24. Posteriormente, se llevó a cabo la evaluación del modelo teniendo en cuenta los coeficientes de determinación y los valores de los índices de ajuste, con la finalidad de comprobar cuál de los modelos explicaba la violencia (ejercida, padecida o ambas). Así como también determinar la relación entre cada variable de estudio y los índices de bondad. El análisis realizado concluye que el modelo basado en que el estilo de apego ansioso influye en la autorregulación y los celos y estos, a su vez, explican la violencia padecida en las relaciones de pareja ya que los índices de bondad de ajuste presentados fueron adecuados ($\chi^2/gf=2.5$; GFI=.978; RMSEA=.063; CFI=.978 y TLI=.944).

Palabras clave: Violencia, parejas jóvenes, estilo ansioso, celos, autorregulación emocional.

ABSTRACT

There are few theoretical models at the national level that explain violence in young couples, therefore, it is intended to verify a theoretical model based on the responses of 384 young people who are currently in a love relationship, mostly women between 18 and 26 years old. The research was governed by an explanatory design with latent variables, four instruments with Likert-type responses were applied and the IBM SPSS v.26 and AMOS v.24 programs were used. Subsequently, the evaluation of the model was carried out taking into account the coefficients of determination and the values of the adjustment indices, in order to verify which of the models explains the violence (exerted, suffered or both). As well as determining the relationship between each study variable and indices of goodness. The analysis carried out concludes that the model based on the anxious attachment style influences self-regulation and jealousy and these, in turn, explain the violence suffered in couple relationships since the goodness-of-fit indices presented were adequate ($\chi^2/df= 2.5$; GFI= .978; RMSEA= .063; CFI= .978 and TLI= .944).

Keywords: Violence, young couples, anxious style, jealousy, emotional self-regulation.

I. INTRODUCCIÓN

Actualmente, la violencia destaca como principal problemática psicosocial, variando únicamente en los motivos para ejercerla (Guarderas, 2014; Manero, 2016; Petrzalová, et al., 2015). Las investigaciones desarrolladas convergen en que las experiencias tempranas con las figuras parentales predisponen la ejecución de dichos actos violentos y repercuten en el establecimiento de las relaciones interpersonales, ya sea en el plano amical como en el de pareja (Celedón, et al., 2016; Chávez & Vincés, 2019). Este último aspecto ha cobrado especial relevancia a raíz de la ola de feminicidios dados en diferentes contextos e instancias, convirtiéndose así en una de las principales preocupaciones para organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (2019) quién contempla como uno de sus diecisiete objetivos la equidad de género.

Al explorar las diferentes realidades, se reflejan cifras que causan gran impacto en España durante el periodo 2016-2018, donde el 85,8% de las víctimas que fenecieron a razón de sus parejas o ex parejas sentimentales fueron mujeres; asimismo, en la denominación de violencia doméstica íntima se resalta una cifra de 25 personas fallecidas, de las cuales el 88% de ellas fueron varones (Diario El País, 2019).

Por otro lado, cuatro de las cinco tasas más altas de feminicidio en América Latina se evidencian en Centroamérica y en la República Dominicana (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2019). En México durante el año 2019 el 66.1% de las mujeres mayores de 15 años han experimentado en sus relaciones amorosas situaciones de violencia (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2019).

Argentina, por su parte, registró en marzo del año 2020 que en el 39% de los casos de feminicidios dados a nivel nacional, existen antecedentes de violencia previos entre víctima y agresor (Legrand, et al., 2020). Cabe resaltar que la violencia de pareja es un patrón de conducta más común de lo previsto, es por ello que los comportamientos violentos dentro de una relación de pareja se llevan a cabo en su mayoría por ambos miembros, sin embargo, suele ser común en

relaciones heterosexuales que sea el hombre quien ejerza con mayor frecuencia actos violentos hacia su pareja (Hernández & Morales, 2019).

Sin embargo, en Bolivia la realidad cambia completamente, de acuerdo a los resultados obtenidos por la Fuerza Especial de Lucha Contra la Violencia, en el 2016 se identificaron un total 31.631 casos de violencia familiar, siendo 90% de ellos denuncias realizadas por varones; los motivos suelen ser celos, consumo de bebidas alcohólicas e ingresos económicos, asimismo se percibe una brecha de desigualdad por parte de las autoridades al momento de manejar un caso de denuncia, otorgando mayor prioridad y credibilidad a las mujeres (Organización de los Estados Americanos, 2017).

Bajo el contexto nacional, el panorama sigue siendo igual de alarmante pues las cifras de violencia familiar y de pareja van en aumento, inclusive ha sido motivo de preocupación para organismos nacionales como el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, el Instituto Nacional Penitenciario o el Instituto Nacional de Estadística e Informática.

De acuerdo con el Informe de Homicidios en el Perú realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018) durante el periodo 2012-2014 se evidenciaron 105 homicidios por emoción violenta, asimismo, en los años 2015-2016 se aumentó 54 casos más, siendo el bajo control impulsos un rasgo predominante en los victimarios. En cuanto al número de feminicidios al término del año 2013 se contabilizaron 43 casos, elevándose considerablemente a 131 casos para el término del 2017, donde el 76.5% los presuntos homicidas fueron parejas o ex parejas y la causa principal solía ser celos en la relación, las edades de las víctimas se encontraban en su mayoría entre los 15 a 29 años, con una representación del 59.5%.

Asimismo, de acuerdo al Informe estadístico por parte del Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual, en el año 2017, 1637 hombres fueron agredidos principalmente por su pareja o ex pareja (Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual y Unidad de Generación de Información y Gestión del Conocimiento, 2017). Para enero del año 2019 se registraron 14 491 casos en los Centros de Emergencia de la Mujer, de los cuales solo el 13% de ellos eran varones; cabe resaltar que, de los casos mencionados, 9 795 casos

pertenecen a víctimas cuyas edades se ubicaron entre los 18 y 59 años organizándolo en distintas formas de violencia, 5018 pertenecen a violencia psicológica, 4328 son casos de violencia física y 411 de violencia sexual (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2019). Entre los meses de enero y mayo del 2017 fueron agredidos sexualmente 33 hombres (INEI, 2017). Es inevitable destacar la diferencia entre el número de víctimas mujeres y varones, siendo este último notablemente inferior, investigaciones destacan a los roles de género como causantes principales de estas diferencias, ya que están basados en una concepción machista y patriarcal en la que un hombre no puede mostrarse vulnerable frente al sexo opuesto y si lo hace es percibido por los demás como débil (Aguilar, et al., 2013; Hernández & González, 2016; Velandia-Morales & Rincón, 2014).

A finales de ese mismo año se registraron 115 casos de feminicidios por los servicios del Programa Nacional AURORA y hasta agosto del 2020 son ya 85 los casos registrados como feminicidio, de los cuales el 65% de ellos fueron causados por la pareja seguido de un 13% que corresponde a la ex pareja, asimismo, se destaca un porcentaje significativo de víctimas cuyas edades oscilan entre 18 a 29 años representando un 42% de la muestra total (MIMP, 2020). El maltrato en la pareja se da también de forma recíproca, aproximadamente el 10.3% de varones manifestaron episodios previos de violencia psicológica o física por parte de su cónyuge (Hernández & Morales, 2019).

En el ámbito regional, las estadísticas extraídas del reporte realizado por el INEI (2017), describen que el 54.7% de las denuncias en La Libertad cuyo motivo fue violencia de pareja o familiar fueron por violencia psicológica y/o verbal, así también, el MIMP (2018) como parte del Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual afirma que la Libertad ocupa el séptimo puesto en registrar casos de víctimas de feminicidio que fueron atendidos por los Centros de Emergencia de la Mujer acumulando 45 casos. De acuerdo con un reporte realizado por el Diario el Correo (2019) se registraron 115 casos en La Libertad de violencia sexual tanto a hombres como mujeres. Según el MIMP (2020), Hasta el periodo de agosto 2020 existieron en la Libertad 15 casos entre feminicidios y tentativas de feminicidio registrados en el Programa Nacional AURORA.

Frente a las estadísticas recabadas, es preciso profundizar en el perfil del victimario/a otorgando especial énfasis a los estilos de apego, en el que se destaca un apego inseguro o preocupado como consecuencia de experiencias vinculadas a situaciones de violencia, negligencia y/o atribución de vergüenza predominantes en los cuidadores desde la primera infancia, dicho estilo puede aunarse a rasgos de poca tolerancia a la frustración y convertirse en un factor predisponente para consumir actos de violencia (Hernández & Morales, 2019; Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi, 2017; Kaya, et al., 2017).

Cabe resaltar que los celos románticos son característica propia tanto de las víctimas como de los victimarios, manifestados a través de distorsiones cognitivas vinculadas al miedo a la soledad, a una necesidad de exclusividad o posesión y a no aceptar una ruptura sentimental (Echeburua & De Corral, 2004; Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi, 2018). En un estudio realizado en la ciudad de Huánuco a mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas se destaca como característica principal en sus agresores la impulsividad e irritabilidad (Fernández, et al., 2019).

Tras las evidencias presentadas, se muestra una problemática en la dinámica dentro de las relaciones de pareja, siendo los estilos de apego determinantes en la presencia o no de rasgos impulsivos y celotípicos en las personas y, a su vez promueven la violencia en sus relaciones de pareja (Orduz, et al., 2019). Se plantea entonces la importancia de las redes de apoyo y el control de emociones como base para el desarrollo adaptativo del ser humano, repercutiendo significativamente en la vinculación con el medio exterior (Alvarez-Lizotte, et al., 2020; Bridget & Doreen, 2020). La falta de regulación emocional en los individuos genera la perpetración de un comportamiento agresivo, sin embargo, esto no sucede si es que la autorregulación logra adaptarse al contexto (Shorey, et al., 2015). Se requiere además realizar estudios que permitan comprender el funcionamiento de la relación en parejas jóvenes y determinar qué variables intervienen en la presencia o no de violencia en este tipo de relaciones.

Ante ello surge la pregunta de investigación ¿En qué medida un modelo explicativo basado en el estilo de apego ansioso, autorregulación emocional y celos explican la violencia (padecida, ejercida o ambas) en las parejas jóvenes

de la provincia de Trujillo?, asimismo se cree conveniente dar respuesta a preguntas subyacentes como ¿El estilo de apego ansioso influye en las dimensiones de la variable autorregulación emocional? ¿El estilo de apego ansioso influye en los celos?, ¿Existe relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y la violencia padecida en parejas jóvenes?, ¿Existe relación entre los celos y la violencia en parejas jóvenes?, ¿Existe relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y violencia ejercida?, ¿Existe relación entre los celos y la violencia padecida y ejercida y ¿Existe relación entre el estilo de apego ansioso y violencia padecida y ejercida?.

El presente trabajo de investigación encuentra una justificación a nivel teórico ya que se constituirá como uno de los modelos que expliquen la violencia en relaciones de pareja y será un antecedente para investigaciones futuras en este campo. Por otro lado, es conveniente debido a que responde a una problemática vigente actualmente en la sociedad. Posee además relevancia social ya que explicará de qué manera se origina la violencia en las relaciones de pareja con el fin de generar un enfoque preventivo de la misma centrándose en las causas que la desencadenaron, asimismo, posee una justificación práctica ya que contribuye al campo de investigación psicológica, proponiendo un modelo explicativo que sería base para desarrollar programas preventivos con víctimas y agresores.

Se tiene por objetivo general determinar si el modelo basado en el estilo de apego ansioso, autorregulación emocional y celos explica la violencia (padecida, ejercida o ambas) en las parejas jóvenes de la provincia de Trujillo, y como objetivos específicos a) determinar la relación entre el estilo de apego ansioso y las dimensiones de la variable autorregulación emocional, b) establecer el grado de relación entre el estilo de apego ansioso y celos, c) determinar la relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y la violencia padecida, d) establecer el grado de relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y violencia ejercida, e) determinar la relación entre los celos y la violencia padecida y ejercida, f) establecer el grado de relación entre el estilo de apego ansioso y violencia padecida y ejercida.

Como hipótesis general se plantean tres modelos, en el modelo uno se explicará que la violencia padecida y ejercida se explica a partir de la relación entre el estilo de apego ansioso, autorregulación emocional y celos en parejas jóvenes de la provincia de Trujillo, en el modelo dos, se explicará la violencia ejercida y el modelo tres la violencia padecida, con las mismas variables predictoras. Estos modelos se explican a partir de las hipótesis específicas: a) el estilo de apego ansioso se relaciona con las dimensiones de la variable autorregulación emocional, b) existe relación entre el estilo de apego ansioso y celos, c) las dimensiones de la variable autorregulación emocional se relacionan con la violencia padecida, d) existe relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y la violencia ejercida, e) los celos se relacionan con la violencia padecida y ejercida, f) el estilo de apego ansioso se relaciona con la violencia padecida y ejercida.

II. MARCO TEÓRICO

Referente a los estudios previos a nivel intencional, hay diversas investigaciones que explican la relación entre las variables de estudio, entre ellas se encuentra una investigación en la que se concluye que existe relación entre el estilo de apego temeroso-preocupado con la manifestación de una comunicación no asertiva o agresiva y la inducción de celos (Wegner, et al., 2018). Por otra parte, Voulgaridou y Kokkinos (2020) sostienen que la agresión tiene como factor predisponente el tipo de vínculo que se tuvo con las figuras parentales, pero que serán mediadas por parámetros sociales. En la investigación de Lorenada, et al. (2015) hallaron en las personas con celos patológicos un estilo de apego de tipo ansioso-ambivalente, altos niveles de impulsividad, alta manifestación de celos. Asimismo, investigaciones latinoamericanas, sitúan a los celos y las dificultades para controlar los impulsos como principales causas de la violencia en las parejas (Alegría, 2016; Ochoa, 2017).

En el ámbito nacional, dentro de una investigación realizada en el distrito de Ate ubicado en Lima se resalta la presencia de una relación altamente significativa entre el estilo de apego evitativo y estilo de apego desorganizado con las mujeres que casi siempre o algunas veces han recibido violencia por parte de su pareja, además, se observa que en las mujeres que desarrollan un

apego seguro sería menos probable que se conviertan en víctimas de violencia (Rojas & Ito, 2020).

Peña y Tiella (2019), por su parte, concluyen que las variables violencia sutil y celos pueden coexistir dentro de una relación de pareja. De igual manera, Diaz y Pacheco (2018) en su investigación afirman que percibir violencia intrafamiliar por parte de los padres y/o hermanos es el motivador principal para una práctica violenta dentro de una relación de pareja.

Así también, investigaciones actuales concluyen que los factores de riesgo para perpetrar la violencia es la poca tolerancia a la frustración, el historial familiar de violencia, la inadecuada comunicación familiar y la escasa cohesión familiar (Calderón, 2019; Solano, 2018).

Bajo el contexto local, estudios empíricos comprueban que con respecto a la variable celos existe una correlación con presencia de violencia en el ámbito de pareja (Alayo, 2017). Por otro lado, investigaciones demuestran la correlación de violencia en el noviazgo con variables como sexismo, concluyendo que el sexismo hostil se convierte en un factor de riesgo para la presencia de violencia en relaciones de noviazgo (Burgos, 2018; Reátegui & Borceyú, 2019).

Al analizar la literatura se evidencia la definición de violencia de pareja como cualquier conducta que atente y perjudique la integridad a nivel físico, psicológico y/o sexual realizada por un miembro de la pareja hacia otro, notándose la intencionalidad de infringir daño o como un intento de subordinación y dominio (Anderson & Danis, 2007; Leen, et al. 2013; Scott, 2015). Este tipo de violencia se distingue principalmente por mantener un curso progresivo y encontrarse sujeta a la presencia de factores de riesgo manifestados tanto en el agresor como la víctima y el contexto en sí mismo (Fenimore, et al., 2019; Rubio-Garay, et al., 2015).

Dichos factores pueden agruparse en factores interpersonales y situacionales, el primer grupo vinculado a aspectos biológicos, características personales, conductuales y relacionales, mientras que el segundo grupo está ligado al entorno físico, familiar y social; siendo así uno de los principales factores la cultura patriarcal y los estereotipos creados en función a ella (Alvarez-Lizzote, et al., 2020; Clare, et al., 2020).

Revisiones empíricas evidencian que los jóvenes independientemente de su sexo y que poseen concepciones tradicionales o sexistas al momento de

establecer roles de género podrían permitir e incluso normalizar agresiones físicas, psicológicas o sexuales de parte de un varón hacia una mujer dentro del ámbito de pareja (Arnosó, et al., 2017; Barria-Muñoz, 2015; Boira, et al., 2016; Boira, et al., 2017; García, et al., 2017; Ubillos, et al., 2017).

Cabe resaltar que existe una validación por la sociedad de estereotipos basados en romantizar la violencia, poniendo en evidencia el rol de la familia y los modelos que existen en ella, así como también la influencia de los medios de comunicación a través de publicidad sexista que perpetúa el establecimiento de roles de género en base a estereotipos sexistas (Rubio, et al. 2015; Verdú & Briones, 2016).

Por otro lado, haciendo mención a los factores interpersonales se destacan los celos como uno de los factores de riesgos predominantes en los agresores, aunado a ello, se encuentran también rasgos de inseguridad e incapacidad para manejar las frustraciones asociadas a impulsividad e irascibilidad (Malvaso, et al., 2018).

Bajo una perspectiva teórica, se propone el modelo piramidal, un modelo explicativo que toma como causales de la violencia en la pareja a cinco aspectos (Bosch & Ferrer, 2019; Salas, et al., 2020).

La base de esta pirámide es la sociedad patriarcal, definido como un orden social genérico tomando protagonismo en el poder otorgado a la figura masculina, infravalorando aquello considerado como femenino, donde la lucha de poderes se da entre hombres, desvinculando a las mujeres en cualquier participación pública o social (Bosch & Ferrer, 2019; Elguero & Moreno, 2015; Salas, et al., 2020). El patriarcado utiliza la violencia como una forma de dominación, así como también favorece los roles desiguales en los géneros (Banarjee, 2019; Mshweshwe, 2020).

Otro aspecto que forma parte del modelo piramidal es la socialización diferencial, entendido como el conjunto de creencias y actitudes orientadas por una cultura patriarcal que construye los roles de género basados en el sexismo y creencias machistas; la distribución de dichos roles no fue simétrica, ya que se concibieron como positivos y superiores los adjetivos pertenecientes a los hombres, lo contrario sucedió con las características y adjetivos asignados a las mujeres (Bosch & Ferrer, 2019; Dikmen & Munevver, 2020; Morelli, et al., 2016; Zhu & Chang, 2020).

Como tercer fundamento se encuentra las expectativas de control, que hace mención a rasgos propios de hombres que normalizan la desigualdad en los roles de género y, por ende, asumen como parte de la normalidad ejercer control sobre la vida de sus parejas en todas sus esferas, ello aunado a la proliferación de micromachismos dados en torno a las relaciones que se caracterizan por desarrollar el amor romántico (Bosch & Ferrer, 2019; Morelli, et al., 2016; Zhu & Chang, 2020).

Asimismo, el cuarto componente serían los factores desencadenantes, estos implican la posibilidad de presentarse circunstancias que desequilibran la relación de poder establecida y avalen, agraven o permitan el abuso de autoridad del agresor sobre la víctima, haciendo tolerable la presencia de violencia e incluso viéndola como alternativa de solución (Bosch & Ferrer, 2019; García, et al. 2017). Estos factores pueden ser de carácter personal como el abuso de sustancias o problemas personales, familiares o laborales; de carácter social como situaciones económicas o nuevos paradigmas culturales o político-religiosos (Ambriz, et al., 2015; Rubio-Garay, et al. 2015).

La fase final se denomina estallido de violencia, que, haciendo mención a su nombre, implica toda acción basada en la violencia ya sea física, psicológica, sexual o doméstica que se realiza con el fin de obtener supremacía e imponer las convicciones que posee el agresor enajenando las de su pareja (Alegría & Rodríguez, 2015; Bosch & Ferrer, 2019; Rosales, et al., 2017).

La violencia en las relaciones de pareja se manifiesta en diferentes formas, la violencia física, por ejemplo, es toda aquella acción caracterizada por atentar la integridad física e incluso provocar la muerte, esas acciones pueden ser patadas, empujones, puñetazos, estrangulamiento, entre otros (Benavides, et al., 2019; Dikmen & Munevver, 2020; Rosales, et al. 2017). Existe también la violencia basada en la restricción y la desvalorización definida como toda acción que perjudica la estabilidad mental de la pareja, como pueden ser críticas, insultos, comparaciones, subestimaciones o ejercer control por medio de manipulaciones, persecución (Rosales, et al. 2017; Safranoff, 2017). La violencia sexual implica intentos de imponer la voluntad por medio del coaccionar física o psíquicamente orientados a actos sexuales no deseados mediante intimidación o indefensión con la finalidad de perpetuar la supremacía del agresor sobre la víctima (Rosales, et al., 2017; Saldivia, et al., 2017).

Cabe resaltar que, Se distinguen dos formas de interacción dentro de las parejas, la interacción simétrica y la complementaria (Stange, et al., 2017). De acuerdo con Soria (2007) la primera se caracteriza por la ejecución de conductas iguales ya sea en fuerza o debilidad, en aspectos buenos o malos; mientras que en la segunda, cada participante asume un rol que complementa al otro, es decir, mientras uno ocuparía una posición superior, el otro ocuparía una inferior; se encuentra caracterizada por la diferencia. En una relación simétrica, es muy probable que exista lucha de poderes y sentido de competencia, lo cual genera desgaste físico y emocional. Por otro lado, en las relaciones complementarias, el poder está otorgado a una sola persona, generando una relación de agresor y víctima.

Es preciso además mencionar la definición de cada variable que interviene en el modelo explicativo de la violencia, por su parte, la teoría del apego define el vínculo como una necesidad humana que suele construirse desde el primer instante de vida con el cuidador o cuidadores principales y es reforzado a través de las interacciones diarias, la sensación de seguridad percibida, la percepción de ser amado(a), el desarrollo de independencia y preparación para el futuro (Bowlby, 1988; Guzmán-González & Contreras, 2012; Guzmán, et al., 2015; Jones, et al., 2014; Nickish, et al., 2020; Rees, 2020).

El apego se define en base a rasgos de ansiedad y evitación; la primera implica el grado de seguridad respecto a la relación dada con otras personas y la posibilidad de experimentar o no rechazo ante la percepción de disponibilidad o sentido de exclusividad (Fenimore, et al. 2019; Montalvini, et al., 2014).

La dimensión evitación, por el contrario, implica el grado de aceptación ante la dependencia o cercanía de los demás; por ende, el apego seguro implica niveles bajos tanto de evitación y ansiedad (Guzmán-González, et al., 2016; Montalvini, et al. 2014), Del apego se deriva la necesidad de mantener una relación humana cercana, con la finalidad de poder cubrir las necesidades de afecto que no fueron suplidas en primera instancia por los cuidadores (Bruno, et al., 2019).

Para comprender a detalle los estilos de apego, se explican cuatro de ellos: apego seguro, hace referencia a la confianza en sus cuidadores y en la que ellos son capaces de transmitirle, asimismo, se caracteriza por la resolución adecuada

de conflictos, suelen tener niveles bajo de ansiedad, autocontrol y autorregulación de sus emociones (Nisa, et al., 2020; Scharfe, 2017).

En el apego ambivalente/preocupado se observa niveles altos de ansiedad en las diferentes manifestaciones del sujeto, inseguridad para afrontar situaciones, sin embargo, estas decisiones, serán tomadas en base a su búsqueda constante por reforzar la percepción de ser amado y aceptado por los demás, resalta altos niveles de ansiedad, es por ello que, su autopercepción está orientada a una desvaloración personal (Costa & Botelho, 2020; Pinto-Cortez, et al., 2018; Shahar-Maharik & Oppenheim, 2016).

El apego ansioso/evitativo se define como un comportamiento dado al evitar el contacto con los cuidadores, en el que no se percibe una diferencia entre un extraño y los cuidadores, es causado por cuidadores negligentes o abusivos, generando una inseguridad en el vínculo, una necesidad de autosuficiencia compulsiva, una hiperactivación e intensificación de las emociones; la ansiedad por el apego se desencadena cuando el niño percibe a sus figuras de apego como intermitentes o poco predecibles, en consecuencia, se encuentra en la necesidad de recibir más atención (Kaya, et al., 2017; Shahar-Maharik & Oppenheim, 2016; Shiller, 2017).

Cabe resaltar que las personas con apego ansioso se caracterizan por una búsqueda constante de intimidad en las relaciones de pareja, destacando un miedo excesivo al abandono o que no sean queridas como ellas esperan (Sánchez, 2016). Asimismo, se destacan relaciones de obsesión y celos, con una fuerte atracción sexual como una forma de dependencia; por otro lado, hacen mención a un tipo de crianza basado en experiencias de injusticia protagonizado por los padres infundiendo inseguridad o incompreensión (Bruno, et al., 2019).

Finalmente se habla de un estilo de apego desorganizado, que fue añadido años más tarde, y se emplea cuando se realizan comportamientos del apego seguro, evitativo y preocupado, debido a que existe una mezcla entre ellos, ya que se preocupa cuando se aleja del cuidador, pero cuando se reúnen, rehúye o hace lo posible por mantener una distancia. (Main & Solomon, 1986; Shahar-Maharik & Oppenheim, 2016; Shute, et al., 2019).

Existen condiciones individuales que predisponen el ejercicio de la violencia en el ámbito de pareja, tales como el rechazo o maltrato de los padres, un apego

inseguro y la influencia de la cultura machista (Sharma, et al., 2020; Turinetto & Vicente, 2008).

Este modelo alude a las experiencias tempranas como las predictoras de violencia en el ámbito de pareja, ya que las personas agresoras poseen las experiencias tempranas marcadas por una crianza violenta física o emocionalmente por parte de las figuras parentales (Miranda & Corovic, 2017; Rozo, et al., 2019; Safranoff, 2017).

Asimismo, de acuerdo con Barría-Muñoz (2015) las personas violentas disfrutan de la cercanía, pero a la vez desean tomar distancia, pese a ello, esa situación no es recíproca para sus parejas ya que predomina el miedo a ser abandonado, describiendo a los agresores como personas cuyo estilo de apego predominante es el ansioso, que si bien es cierto no explicaría el ejercicio de la violencia, puede facultar el entendimiento de procesos psicológicos que desembocarían en ella, tales como la dificultad para regular las emociones, los celos desregulados, la reactividad emocional e impulsividad.

Se considera además la autorregulación emocional como parte del modelo explicativo para la violencia en la pareja, definiéndola como un proceso propio del ser humano para influir sobre las emociones que experimentan para cambiar o modular el flujo de ellas, facilitando un funcionamiento social exitoso (Marino, et al., 2014; Reindl, et al., 2020).

Dentro de las estrategias utilizadas para regular las emociones se encuentra la reevaluación cognitiva, destinada a cambiar la evaluación de la situación con la finalidad de alterar su impacto emocional y la supresión de la expresión emocional, enfocado a la inhibición de las mismas (Andrés, et al. 2017; Gross, 2014). Asimismo, existen habilidades óptimas para una regulación emocional eficaz, como el reconocer las emociones de acuerdo a las experiencias y la tolerancia al estrés (González, et al., 2017).

Cabe resaltar que pueden existir alteraciones en la conducta e incluso manifestaciones de rasgos patológicos al momento de regular las emociones, sin embargo, su etiología no se debe a la demostración de emociones con una connotación negativa o positiva, sino a la dificultad en regular dicha emoción para que pueda ajustarse a las demandas y sea funcional; de modo que, la regulación emocional no se relaciona directamente con la agresión, es decir, a

mayor agresividad, menor capacidad para regular emociones, y viceversa (Estévez & Jiménez, 2015; 2017).

En un contexto de pareja, existen factores de riesgo como dificultades en la comunicación, insatisfacción de necesidades, ausencia de reciprocidad debido a una dificultad en la regulación emocional por parte de los miembros que pueden converger en violencia, cualquiera que fuera su tipo (González & Cáceres, 2016; Hernández & González, 2016).

Al abordar los celos como una problemática, es preciso en primera instancia mencionar la definición de los mismos, conceptualizándose como la percepción de amenaza potencial, real o ficticia, al estado de la relación o a la propia existencia de la relación (Martínez, et al., 2017). Estas sensaciones o episodios de celos pueden contribuir en deteriorar aún más la relación, si esta pasa por un momento complicado para la pareja, ya que al pasar por circunstancias así, la pareja suele buscar apoyo de otras personas fuera de la relación, provocando celos en la otra parte, y generando aún más situaciones incómodas o negativas (DiBello, et al., 2014; Wegner, et al., 2018).

Los celos se relacionan estrechamente con la ansiedad, poco control de impulsos, abandono, ira, entre otros, en relación al presunto vínculo entre nuestra pareja y otra persona (Chi, et al., 2016). Pueden observarse desde un punto de vista perjudicial para la relación, así como también una contribución positiva, porque transmitirá preocupación y compromiso hacia la pareja, estos deberán estar en un nivel adecuado para que no se conviertan en un objeto de destrucción (Güçlü, et al., 2017; Varella, et al., 2020;). Asimismo, poseen una función expresiva, y a su vez, tienen la capacidad de destruir relaciones o conservarlas (Varella, et al., 2020).

Las diferencias en la percepción de los celos son diferentes entre hombres y mujeres heterosexuales u homosexuales, siendo los hombres heterosexuales los que mayor grado de celos sexuales sienten en comparación a los otros grupos (Frederick & Fales, 2016). Cabe resaltar que la expresión de celos es diferente de acuerdo al género, las mujeres suelen ser más cognitivas y emocionales que los hombres (Güçlü, et al., 2017).

En muchas ocasiones los celos son aprendidos en la infancia, empezando por los hermanos, amigos, primos, etcétera, y es resultado de un apego preocupado e inseguro (Ramachandran & Jalal, 2017). Es por ello que, la presencia de celos

o algún otro comportamiento en la etapa adulta se verá sujeto al tipo de experiencias que se mantuvo con sus cuidadores, lo que mediará la manera en que se interactúa en la etapa adulta (Bruno, et al., 2019).

Al explorar los celos, se hallan el tipo “normal” y “patológico”, este último se agrupa a otro tipo de categorías, entre ellas los románticos (Chin, et al., 2012; Harris & Vernon, 2016).

La presencia de celos desmesurados implica el miedo intenso de perder a su pareja, ello conlleva una serie de inseguridades que desestabilizan el yo (Hahn, et al., 2020). Es eso lo que dirige a la persona celosa a manipular a su pareja, priorizando las necesidades individuales por encima de las de el/ella. (Trucios & Véliz, 2015).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación es básica ya que busca dar solución a un planteamiento de pregunta poniendo en práctica modelos teóricos en función a las variables de investigación (Lozada, 2014).

El diseño de investigación es de carácter no experimental transversal debido a que no se pretenden manipular variables, limitándose a la observación de los fenómenos tal y como se manifiestan, para comprobar su veracidad realizándose en un determinado momento, y explicativo con variables latentes (DLV) porque pretende poner a prueba una teoría en una determinada realidad, así como también controlar cualquier variable extraña, considerándola dentro del modelo estructural, describiendo la relación entre las variables latentes y observables (Ato, et al., 2013).

3.2. Variables y operacionalización

La variable independiente cuantitativa es el estilo de apego ansioso que fue medida por la dimensión Preocupación – Familiar del Cuestionario CaMir – R, el cual posee una escala de medición nominal.

Las variables mediadoras son autorregulación emocional y celos; la primera fue medida por el Cuestionario de Autorregulación emocional, teniendo en cuenta las dimensiones de reevaluación cognitiva y supresión, siendo la escala de medición ordinal. Por otro lado, la segunda variable de mediación se midió

por medio de las puntuaciones obtenidas en la Escala Breve de celos, siendo una escala de medición ordinal.

La variable dependiente es de acuerdo con los modelos planteados, la violencia ejercida, padecida o ambas y se midió por el puntaje obtenido de la Escala Multidimensional para la detección de violencia en el noviazgo, presentando las dimensiones de físico/sexual, control y psicoemocional siendo la escala de medición ordinal.

Figura 1. Representación del modelo 1 de investigación

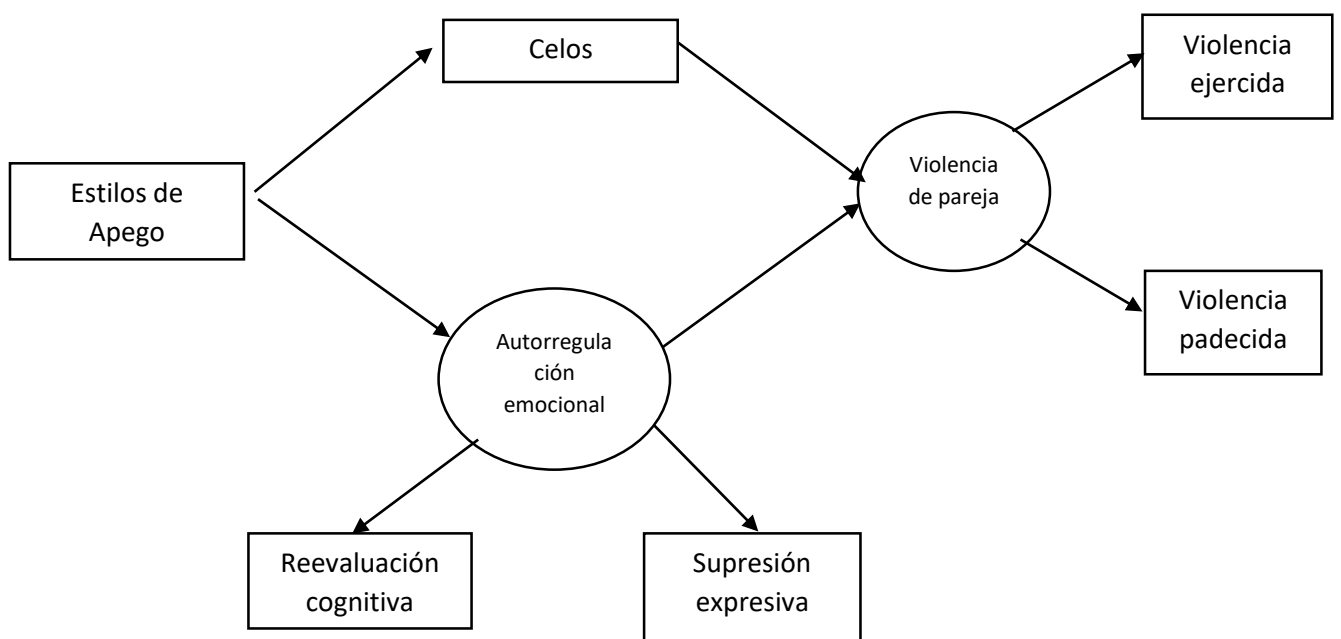


Figura 2. Representación del modelo 2 de investigación

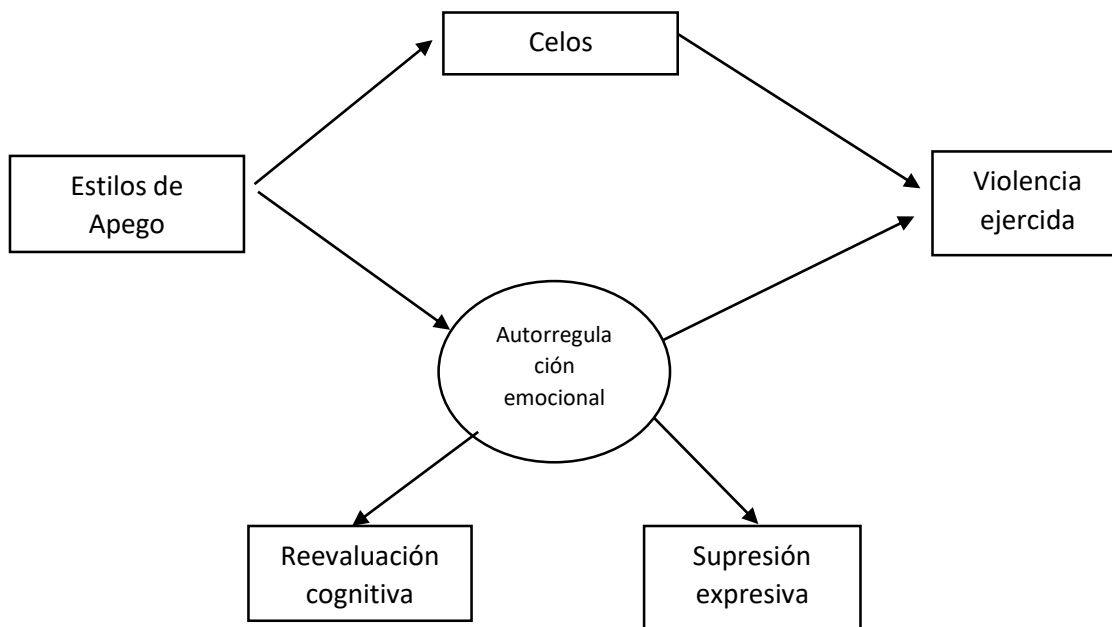
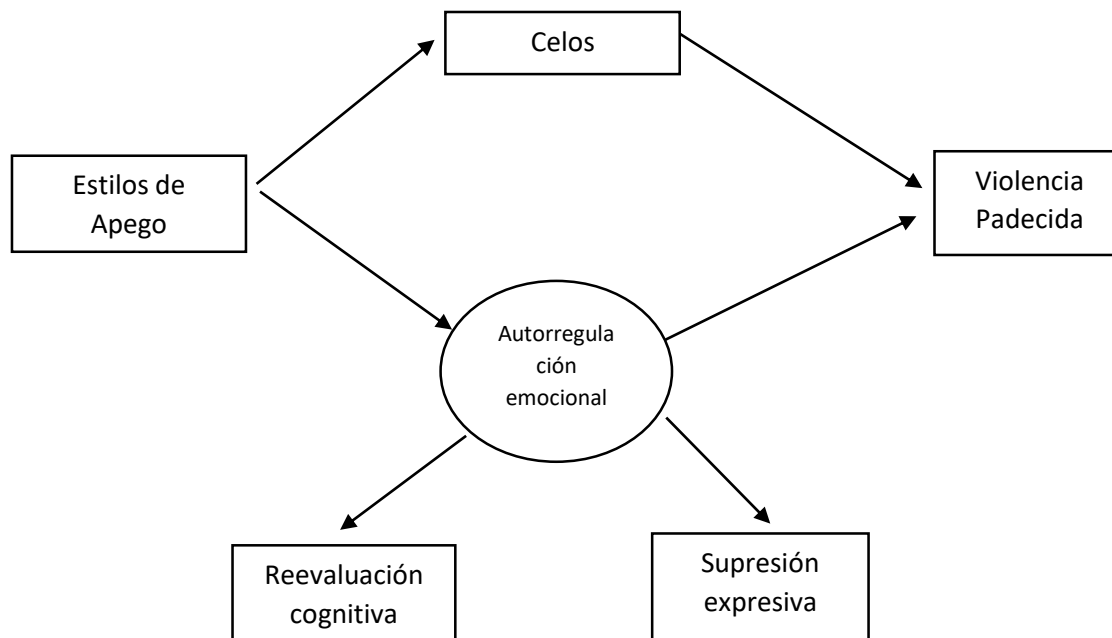


Figura 3. Representación del modelo 3 de investigación.



3.3. Población, muestra y muestreo

La población está conformada por jóvenes de la ciudad de Trujillo que mantienen una relación de pareja. La muestra es de 400 personas tomando en cuenta que es un número considerable para realizar análisis de senderos (Pérez, et al., 2013). Fue seleccionada por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia de los investigadores, siendo los criterios de inclusión personas cuyas edades se encuentren entre 18 y 26 años, mantener una pareja durante un lapso mayor o igual a seis meses y vivir en la ciudad de Trujillo; por otro lado, respecto a los criterios de exclusión se tomaron en consideración a personas que no deseen participar libremente en la investigación.

Tabla 1

Caracterización de la muestra de jóvenes de la ciudad de Trujillo

Variable	Indicador	Frecuencia	%
Sexo	Hombre	131	34.1
	Mujer	253	65.9
Edad	18-20	74	19.3

	21-23	224	58.3
	24-26	86	22.4
Estado Civil	Soltero	303	78.9
	Conviviente	71	18.5
	Casado (a)	10	2.6
Orientación Sexual	Heterosexual	348	90.6
	Bisexual	29	7.6
	Homosexual	5	1.3
	Otros	2	0.5

En la Tabla 1 se observa la caracterización de la muestra de jóvenes de la ciudad de Trujillo, en la que se evidencia un mayor número de participantes mujeres (65.9%), asimismo, el rango de edad en el que se agrupan la mayor cantidad de participantes es entre 21-23 años (58.3%) de los cuales la mayoría son heterosexuales (90.6%).

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica empleada durante el desarrollo de la investigación es la encuesta, una técnica propia de la investigación social que busca recolectar información por medio de un listado de interrogantes entregadas a los sujetos; dichas preguntas pueden ser de tipo cerradas abierta o mixtas.

Los instrumentos utilizados en la investigación son:

Cuestionario CAMIR- R

Es un cuestionario que busca determinar el tipo de apego en adultos en Suiza (Pierrehumberz, et al., 1996). Por medio de este instrumento se pretende conocer el tipo de apego que los participantes han desarrollado a través de sus experiencias tempranas. Este cuestionario evalúa y determina los tipos de apego seguro, evitativo y preocupado. Para esta investigación se tomó en cuenta la versión reducida en español del Cuestionario CaMir R y adaptado al Perú, específicamente para la ciudad de Lima (Mertz, 2018).

El cuestionario posee un tipo de respuesta Likert con cinco opciones que van desde 1: Muy en desacuerdo hasta 5: Muy de acuerdo. Incluye además 32 ítems los cuales se dividen en 7 factores que son: Seguridad, disponibilidad y apoyo

de figuras de apego, preocupación familiar, interferencia de los padres, valor de la autoridad de los padres, permisividad parental, autosuficiencia y rencor contra los padres, traumatismo infantil.

Respecto a la validez se realizó un análisis factorial exploratorio, dicha solución factorial evidenció únicamente 3 componentes, no tomando en cuenta a los 4 componentes restantes propios de la escala original; El primer componente cuenta con un autovalor de 8.70 que explica el 21.18 % de la varianza, el segundo posee un 4.55, explicando el 14.21 % de la varianza adicional, finalmente, el tercer autovalor fue 3.07 que da a conocer el 9.58% de la varianza adicional, de modo que, juntando los 03 componentes, se explica el 50.97 % del total de la varianza. Respecto al análisis de fiabilidad se utilizó el coeficiente de Cronbach; en el factor 1 denominado Seguridad – Disponibilidad y apoyo se obtuvo una confiabilidad de .744, el segundo factor denominado preocupación el coeficiente fue de .795 y, por último, en el tercer componente llamado valor de la autoridad, alcanzó un coeficiente de .591. Para efectos de la investigación se trabajará con la dimensión Preocupación familiar que hace mención al estilo de apego ansioso.

Escala Multidimensional de la Violencia en el Noviazgo

La Escala Multidimensional de la Violencia en el Noviazgo (EMVN) fue construida por García, Rodríguez y Porcel en el año 2018 (García, et al., 2018). Se tomaron como referencia algunos instrumentos de origen norteamericano como Multidimensional Measure of Emotional Abuse y Psychological Abuse y Physical Violence Victimization, Courtship Persistence Inventory. El instrumento se compone de 32 ítems tipo Likert y está organizada por dos subescalas, las cuales evalúan violencia ejercida y padecida en parejas de jóvenes universitarios/as. Asimismo, posee dimensiones que se denominan violencia física, control y psicoemocional), y a su vez, de seis factores en cada subescala de violencia ejercida y violencia padecida y son acoso, ciberacoso, abuso físico y sexual, vigilancia, denigración y dominación. Por otro lado, fue adaptada a la realidad de universitarios de la ciudad de Chiclayo (Morales, 2020). Respecto a la validez, la subescala de violencia padecida de acuerdo al análisis confirmatorio, la mayoría de los ítems posee coeficientes cercanos a .70 y mayores a .42, a su vez, todos los ítems son estadísticamente significativos ($p <$

.01), por lo que se confirma la validez de constructo de la estructura de cinco factores postulada para la escala de violencia padecida, asimismo, la escala de violencia ejercida presenta unos índices que refieren niveles aceptables de bondad de ajuste. Finalmente, en relación a la confiabilidad, se obtiene en violencia padecida un valor de .864 y en violencia ejercida un valor de .917.

Cuestionario de Regulación Emocional

Emotion Regulation Questionnaire conocido por sus siglas ERQ-CA creado en Estados Unidos (Gross & John, 2003). Ha sido adaptado en diferentes idiomas, para esta investigación se tomó en cuenta la adaptación realizada a la realidad peruana, con mayor precisión, en la ciudad de Lima (Gargurevich & Matos, 2010). Tiene como objetivo de identificar las estrategias planteadas ya sea para suprimir o modificar experiencias en el área emocional.

Está compuesta por 10 ítems, de los cuales, seis evalúan reevaluación cognitiva y los otros cuatro forman parte de la dimensión denominada supresión. El cuestionario evalúa cuán de acuerdo 1=Totalmente de acuerdo o en desacuerdo 7=Totalmente en desacuerdo.

Respecto a la validez de la escala se tomó en cuenta el criterio de expertos por medio del coeficiente V de Aiken, demostrando que se encuentran valores por encima de .80 para todos los ítems, se realizó además un análisis exploratorio demostrando que los dos componentes explicaban el 50.3% de la varianza, la primera dimensión posee un autovalor de 2.67 explicando el 26.7% de la varianza, mientras que el segundo componente presentó un autovalor de 2.36, lo que explicó el 23.6% de la varianza adicional. Se realizó además un análisis confirmatorio, denotando índices de ajuste aceptables: $S-B\div /gl = 2.68$ ($S-B\div = 80.41$, $gl = 30$), $RMSEA = .073$, $CFI = ,90$. Por otro lado, en cuanto a la consistencia interna se determinó por medio del alfa de cronbach en ambas dimensiones, para la primera dimensión obtuvo un coeficiente de 0.72 y 0.74 para la dimensión de supresión, por otro lado, las puntuaciones obtenidas en la correlación ítem-test son mayores a ,200, es por ello que todos los ítems guardan relación con la prueba total.

Escala breve de Celos

El instrumento seleccionado es Subescala de Celos del Inventario de Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas en México (Sánchez, 2012). Consta de once ítems con el objetivo de medir comportamientos celotípicos que ponen en riesgo la relación de pareja. Para esta investigación se tomó en cuenta la adaptación a la realidad peruana (Ventura, et al., 2018). Poseen un tipo de respuesta Likert del 1 al 5, donde uno es “Nunca”, dos es “A veces”, tres “Con frecuencia”, cuatro “Muchísimas veces” y cinco “Siempre”. Para determinar la validez del instrumento se realizó un análisis factorial confirmatorio realizando una estructura factorial unidimensional que posee nueve ítems, obteniendo bondades de ajuste buenas ($\chi^2 (18) = 172.188$; $p > .05$; CFI = .973; SRMR = .028; RMSEA = .085, IC [.070, 102]), en este modelo se eliminaron los ítems 6 y 10, quedando finalmente con 09 ítems. Por otro lado, la fiabilidad del coeficiente de alfa es considerado bueno, se utilizó el coeficiente de Omega para determinar la fiabilidad siendo .881.

3.5. Procedimientos

Tras analizar la problemática en torno al tema de investigación, así como los antecedentes y el marco teórico de cada variable, se procedió a aplicar los instrumentos seleccionados de acuerdo a las variables de estudio con el fin de contrastar lo evidenciado teóricamente en la realidad dentro de la muestra seleccionada, estos instrumentos fueron aplicados por medio de Google Forms.

Cabe resaltar que se tuvo en cuenta la aplicación también del consentimiento informado, así como de reactivos útiles para determinar si los participantes cumplen los criterios de inclusión y no poseen los de exclusión. Posteriormente, se tomaron en cuenta las respuestas de los participantes que cumplen los criterios de inclusión y no los de exclusión para procesar los datos y obtener los resultados que responden a la pregunta de investigación.

3.6. Método de análisis de datos

En primer lugar, se determinó la distribución de los datos por medio de la asimetría y curtosis para datos multivariantes (Jiménez & Melo, 2016).

A través del modelo de ecuaciones estructurales (SEM) se evaluó el ajuste del modelo teórico propuesto el cual se basa en un conjunto de relación de dependencia entre las variables (Pérez, et al., 2013).

Se inicia con la especificación, es decir, plasmar el conocimiento teórico del fenómeno a investigar, ya que es importante especificar las relaciones que se esperan encontrar entre las variables, para ello, se hizo uso de un gráfico que permita plasmar el modelo (Figura 1). Una vez estimado se determinará si el modelo está identificado, estableciendo posteriormente los grados de libertad (Pérez, et al., 2013).

Luego de realizar la estimación de parámetros, se obtuvieron los valores de los mismos, de tal manera que se ajuste a la matriz observada, de modo que exista la menor discrepancia entre ambas matrices (Matriz observada - Matriz reducida = Matriz residual).

Una vez estimado los datos, se procedió a valorar su ajuste, con la finalidad de determinar cuál es el modelo adecuado y útil para el propósito de la investigación. (Escobedo, et al., 2016). Cabe resaltar que existen tres tipos de estadísticos de bondad y ajuste: ajuste absoluto, ajuste comparativo y ajuste parsimonioso; se utilizarán en conjunto ya que los tres brindaron información para valorar el modelo (Escobedo, et al., 2016). Se tomaron en cuenta los siguientes valores que indican un adecuado ajuste: ajuste absoluto: $\chi^2 > .05$; $\chi^2/df < 3$ a 5 (Hair, et al., 1999); GFI $\geq .95$; AGFI $\geq .95$; RMR próximo a 0; RMSEA $< 0,05$ es excelente y aceptable es menor a 0,08 (Hu y Bentler, 1995) y ajuste comparativo tales como CFI $\geq .95$ (Hu & Bentler, 1995); TLI $\geq .95$; NFI ≥ 1 y aceptables cuando son mayores a .95 (Hu & Bentler, 1998; Tucker & Lewis, 1973) y ajuste parsimonioso, cuyos valores de PNFI deben ser próximos a 1 (Mulaik, et al., 1989).

Para determinar el tamaño de efecto de las correlaciones dadas entre las variables y sus dimensiones se tomó en cuenta a Cohen (1992) quien clasifica los grados de relación en grande (0.5), mediana (0.3) y pequeña (0.1). Asimismo, para analizar los modelos explicativos se consideró a Ferguson (2009) quien refiere que el valor mínimo para determinar el predictor de la variable es de 0.04.

Finalmente, se realizó la interpretación de los datos para establecer el mejor modelo.

3.7. Aspectos éticos

Para realizar la investigación, se tuvo en cuenta el principio de benevolencia, priorizando que todo será en beneficio del ser humano, viéndolo como un fin y no como un medio, además, el principio de autonomía, reconoce el derecho de las personas a su privacidad y autodeterminación, por ello la investigación se realizó de manera confidencial y no se divulgaron los datos personales de los participantes es por ello que cada sujeto evaluado se mantuvo en anonimato, conoció el objetivo de la investigación, en qué consistió su participación y el tiempo que tomaría (European Commision, 2018). Por ende, se utilizó un consentimiento informado en el que la muestra aceptó o no participar en la investigación; por otra parte, se tomó en consideración el principio de justicia, ya que se brindó de forma equilibrada la misma calidad en los procesos con todos los participantes. (Del Castillo & Rodriguez, 2018).

IV. RESULTADOS

Tabla 2

Relación entre las variables de estudio

	1	2	3	4	5	M	DE
1. Violencia Ejercida	-					43,89	7,385
2. Violencia Padecida	,763	-				44,21	9,025
3. Estilo de Apego Ansioso	,419 [0.3;0.5]	,221 [0.1;0.3]	-			45,87	10,396
4. Reevaluación Cognitiva	.029 [-0.07;0.1]	,141 [0.04;0.2]	,211 [0.1;0.3]	-		26,51	5,174
5. Supresión Expresiva	-.067 [-0.2;0.03]	.063 [-0.03;0.2]	.103 [0.0;0.2]	,599	-	18,34	4,546
6. Celos	,302 [0.2;0.4]	,188 [0.01;0.2]	,393 [0.3;0.5]	,086	-0.011	26,29	7,339

Interpretación: De acuerdo con la Tabla 2, se observan las correlaciones entre las variables: Estilo de Apego Ansioso tiene una correlación positiva y un tamaño de efecto mediano con la variable Celos y Violencia Ejercida. Por su parte, entre Celos y Violencia ejercida el tamaño de efecto es mediano y la relación es directa.

La variable Violencia Padecida posee una relación directa y pequeña con Estilo de Apego Ansioso, Reevaluación Cognitiva y Celos, de igual manera, entre Estilo de Apego Ansioso con Reevaluación Cognitiva y Supresión Expresiva.

Por otro lado, no existe relación entre Violencia Ejercida con Reevaluación Cognitiva y Supresión Expresiva, del mismo modo para Violencia Padecida y Supresión Expresiva.

Figura 4. Modelo 1 – Variables que explican la Violencia.

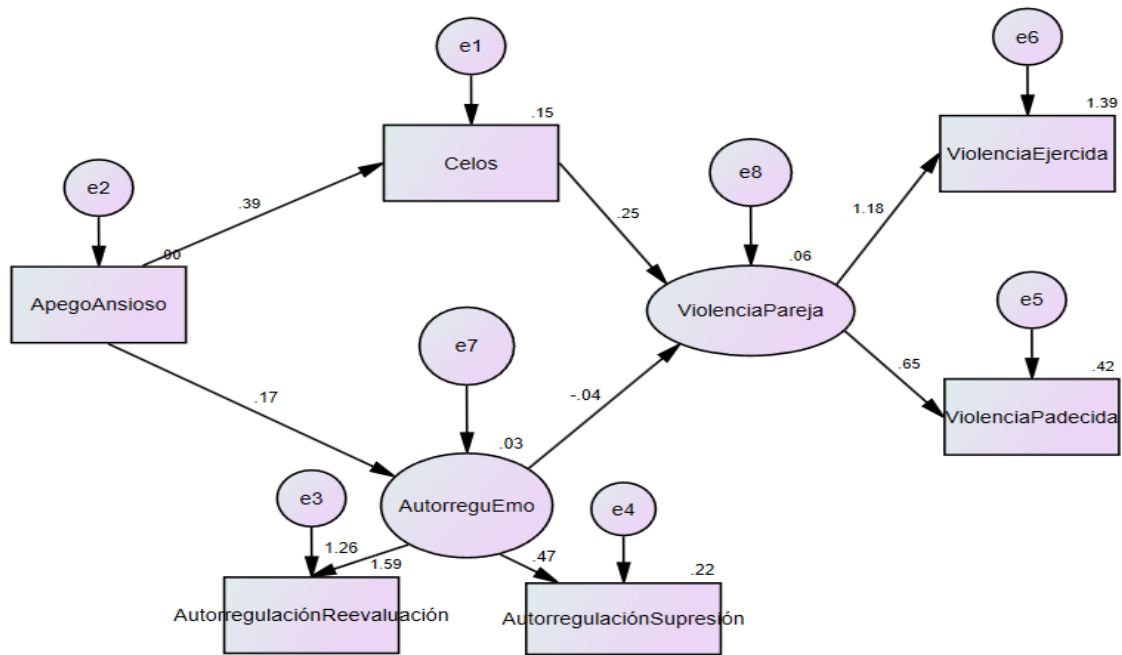


Figura 5. Modelo 2 – Variables que explican la Violencia Ejercida.

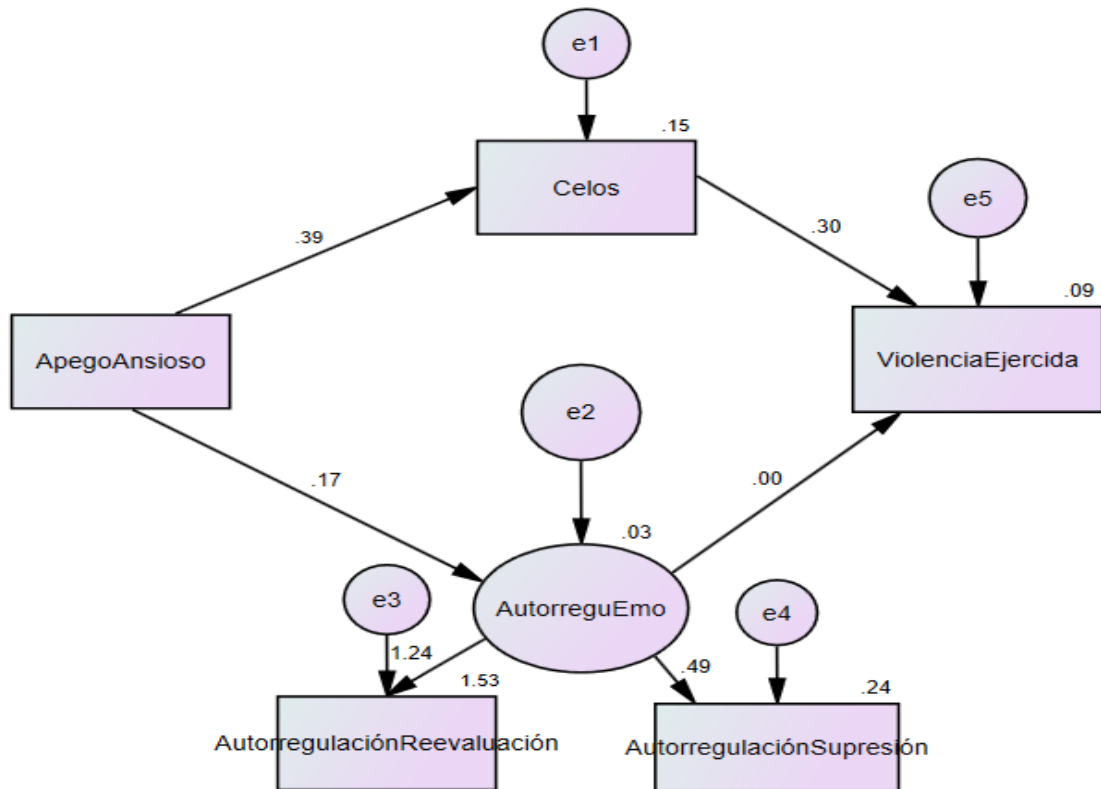


Figura 6. Modelo 3 - Variables que explican la Violencia Padecida.

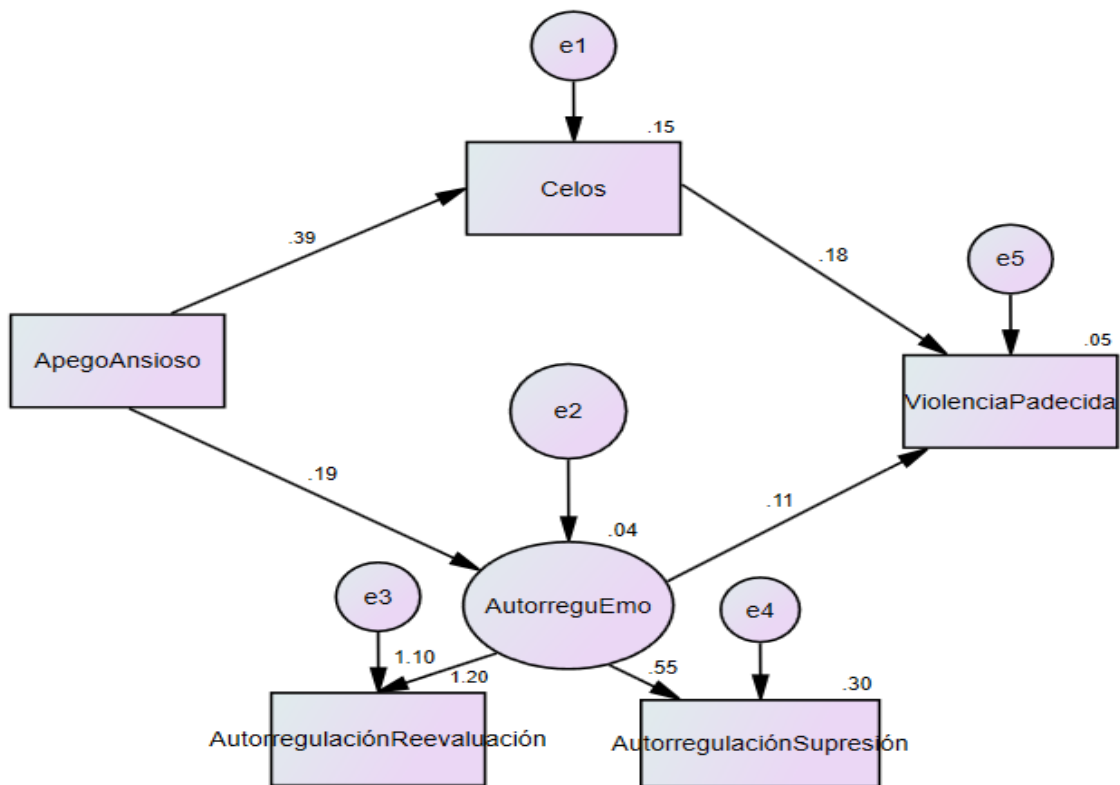


Tabla 3

Índices de Bondad de Ajuste de los modelos que explican la violencia

MODELOS	Parsimonia		Absoluto	Comparativo	
	χ^2/gf	GFI	RMSEA	CFI	TLI
M1. Variables que explican la violencia	12.2	.936	.171	.888	.760
M2. Variables que explican la violencia ejercida	13.4	.951	.180	.851	.629
M3. Variables que explican la violencia padecida	2.5	.978	.063	.978	.944

Interpretación: De acuerdo con la tabla 3, para el modelo 1, los índices no se ajustan al modelo teórico presentado, sin embargo, se observa que el predictor para la variable Violencia de Pareja es de .06 representa un valor mínimo necesario. El M2 tampoco posee índices que se ajusten al modelo teórico, pero se observa que el predictor para la variable Violencia de Pareja ejercida es de .09, representando un valor mínimo necesario. Finalmente, el M3 posee índices que logran ajustarse al modelo teórico propuesto, asimismo, el predictor para la variable Violencia de Pareja padecida es de .05, clasificado como un valor mínimo necesario.

V. DISCUSIÓN

El objetivo de la presente investigación fue determinar si el modelo basado en el estilo de apego ansioso, autorregulación emocional y celos explica la violencia (padecida, ejercida o ambas) en las parejas jóvenes de la provincia de Trujillo. Para ello se procedió a valorar tanto los índices de ajuste como los coeficientes de determinación; asimismo, para un mayor análisis se procedió a correlacionar las variables que forman parte de cada uno de los modelos. Cabe resaltar que, la muestra de investigación estuvo representada en su mayoría por mujeres heterosexuales cuyas edades comprendían entre los 21 y 23 años.

Los resultados evidencian que el modelo basado en el estilo de apego ansioso influye en la autorregulación y los celos y estos, a su vez, explican la violencia padecida, debido a que un vínculo inestable y débil que las personas desarrollaron con sus cuidadores, influye en la ejecución de estrategias inadecuadas para gestionar las emociones, así como también en la manifestación de pensamientos y/o sentimientos vinculados al miedo de ser reemplazadas en una relación de pareja, generando una predisposición a ser víctima de violencia dentro de esta dinámica.

Los hallazgos confirman las conclusiones de investigadores quienes afirman que los estilos de apego son cruciales en la manifestación de rasgos impulsivos y comportamientos celotípicos en las personas, causando que se sitúen como víctimas de violencia (Alegría, 2016; Ochoa, 2017; Orduz, et al., 2019; Voulgaridou & Kokkinos, 2020). Cabe resaltar que las variables que forman parte del modelo son consideradas factores desencadenantes, por ende, la

manifestación de ellas desequilibra la relación de poder establecida, las cuales avalarían el abuso de autoridad del agresor sobre la víctima, haciendo incluso tolerable la presencia de violencia (Bosch & Ferrer, 2019; García, et al. 2017).

Por otro lado, se evidenció que, existe relación entre la reevaluación cognitiva y la violencia padecida con un tamaño de efecto pequeño, debido a que la acción de reevaluar constantemente las emociones experimentadas ejerce relativa influencia en la predisposición a ser víctima de violencia dentro de una relación de pareja. Ello se asemeja con lo encontrado por Andrés et al. (2016) y Asakura (2016) quienes refieren que las víctimas poseen sesgos cognitivos al cambiar el significado de la experiencia violenta, ya que se produce una modificación en el umbral de tolerancia respecto a la violencia que se pueda padecer en el contexto de pareja.

Así también, los resultados muestran que existe una relación con tamaño de efecto pequeño entre celos y violencia padecida, ya que sufrir violencia en una relación de pareja encuentra cierta relación con el miedo respecto a la pérdida o ruptura de la relación. Es por ello que las personas víctimas de violencia suelen normalizar la presencia de celos en una relación de pareja, creando una dinámica bidireccional, en la que tanto agresor como víctima perciben las manifestaciones de celos como parte de su relación amorosa, sin embargo, es el agresor quien acaba tomando ello como una motivación para el ejercicio de la violencia (Marcos & Isidro, 2019).

Existe relación con tamaño de efecto pequeño entre un estilo de apego ansioso y la violencia padecida, puesto que las personas que estuvieron al cuidado de una crianza insegura pueden convertirse en víctimas de violencia dentro de una relación de pareja. Ello difiere a lo encontrado en una investigación realizada en el campo nacional, en la que se concluye que existe una relación altamente significativa entre la violencia contra la mujer y los estilos de apego seguro, desorganizado y evitativo (Rojas & Ito, 2020).

Por otro lado, no se evidenció una vinculación entre la inhibición de la expresión emocional y la probabilidad de ser víctima de violencia en una relación de pareja, se precisa mencionar las características de la muestra de investigación, puesto que la mayoría son mujeres y, de acuerdo con Martínez y

Pérez (2014) las mujeres suelen ser más expresivas respecto a su estado emocional, a comparación de los hombres, por tanto, la represión emocional no es una característica común en ellas.

Por otro lado, los modelos planteados no explican la violencia ejercida y padecida a la vez y tampoco la violencia ejercida exclusivamente. Esta última posiblemente se explica en función de que la muestra estuvo representada en su mayoría por mujeres, tomando en cuenta las estadísticas reportadas a nivel nacional y local (INEI, 2017; 2018; MIMP, 2017; 2019; 2020) de que son los hombres los que ejercen la violencia en una relación de pareja (Bosch & Ferrer, 2019; Diario El País, 2019; Hernández & Morales, 2019; Morelli, et al., 2016; Zhu & Chang, 2020). Cabe resaltar que, a raíz de la distribución desigual de hombres y mujeres en los participantes, los resultados no apuntan a un modelo que explique la violencia ejercida.

Se evidenció además que, existe una relación con un tamaño de efecto mediano entre celos y violencia ejercida ya que la manifestación de desconfianza y miedo respecto a la pérdida o ruptura de la relación influye en el ejercicio de la violencia. Lo encontrado se asemeja a la investigación realizada por Peña y Tiella (2019) quienes refieren que los celos son características tanto de la víctima como del agresor, pero se hallan con mayor predominancia en las personas que ejercen la violencia; ello debido a las expectativas de control que poseen sobre sus parejas (Bosch & Ferrer, 2019; Morelli, et al., 2016; Zhu & Chang, 2020).

Así también, se evidencia una relación con tamaño de efecto mediano entre un estilo de apego ansioso y la violencia ejercida, basado en que la dinámica insegura dada con los cuidadores en la infancia influye en la tendencia en convertirse en agresor. Ello se contrasta con los hallazgos concluidos en la investigación de Voulgaridou y Kokkinos (2020) quienes afirman que, la agresión posee como factor predisponente el tipo de vínculo que se tuvo con las figuras parentales. Asimismo, existen características individuales en las personas que motivan el ejercicio de la violencia dentro de una relación de pareja, las cuales se remontan a una crianza basada en el maltrato o negligencia emocional por parte de las figuras parentales (Sharma, et al., 2020; Turinetti & Vicente, 2008).

Finalmente, se halló como parte de la investigación que ejercer violencia no guarda relación con las estrategias para regular las emociones tales como la inhibición expresiva y la sobreevaluación de los pensamientos. Ello encuentra explicación en la investigación desarrollada por Alvarez-Lizzote, et al. (2020) y Clare, et al. (2020) quienes concluyen dentro de los principales factores para el ejercicio de violencia son aspectos socioculturales como la práctica de conductas patriarcales y los estereotipos dados en torno a ella, de modo que existe una mayor explicación del ejercicio de la violencia por cuestiones sociales y culturales que por aspectos emocionales de carácter individual.

Mientras que, la violencia padecida-ejercida no logra explicarse por medio del modelo planteado, ya que este fue conceptualizado en base a las relaciones simétricas, las cuales se caracterizan por la ejecución de conductas iguales ya sea en fuerza o debilidad como en aspectos malos o buenos, predominando la lucha de poderes y el sentido de competencia (Soria, 2007; Stange, et al., 2017). Sin embargo, es predeterminado por la cultura que exista una distribución asimétrica y no normativa en los roles, siendo las expectativas de control rasgos considerados como propios de hombres que incitan la normalización de la desigualdad en los roles de género y, por ende, asumen como parte de la relación ejercer control sobre la vida de sus parejas (Bosch & Ferrer, 2019; Dikmen & Munevver, 2020; Morelli, et al., 2016; Zhu & Chang, 2020).

Se comprueba que existe una relación con tamaño de efecto pequeño entre un estilo de apego ansioso y la autorregulación emocional, ya que la forma de vincularse basada en el temor y desconfianza guarda cierta relación con el empleo de mecanismos que incitan la sobreevaluación y supresión de emociones. Ello concuerda con la teoría, en la que se afirma que un apego inseguro se caracteriza por poseer dificultades en la resolución de conflictos, denota rasgos ansiedad, ausencia de autocontrol y desregulación en las emociones (Nisa, et al., 2020; Scharfe, 2017).

Asimismo, se halló que un estilo de apego ansioso influye en la presencia de celos con un tamaño de efecto mediano debido a que la interrelación que se mantuvo con los padres tiene impacto en la percepción de amenaza de ruptura o separación en la relación de pareja, lo cual es similar a lo evidenciado en la investigación de Wegner, et al. (2018) quienes afirmaron que existe relación

entre el apego temeroso-preocupado con la manifestación de una comunicación no asertiva o agresiva y la inducción de celos. Así también es preciso mencionar el impacto que poseen las relaciones tempranas con la manifestación de celos o algún otro comportamiento en la etapa adulta ya que la presencia de estos será mediada por las experiencias dadas con los cuidadores, sobre todo, la percepción de seguridad que poseían del vínculo (Bruno, et al., 2019).

Respecto a las implicancias del estudio, la presente investigación puede ser la base de futuras investigaciones, asimismo, a un nivel práctico es útil para la realización de programas con un enfoque preventivo primario en temas de violencia de pareja, ya que, de acuerdo con los resultados, la regulación emocional saludable es clave para el desarrollo de vínculos saludables. Por otro lado, gracias a los hallazgos encontrados que otorgan relevancia a la calidad del vínculo forjado con los cuidadores para el desarrollo socioemocional de las personas, sería oportuno además realizar un trabajo preventivo con una población de infantes, niños y adolescentes, en la cual se promueva un vínculo seguro con sus figuras parentales.

Dentro de las fortalezas del trabajo se destaca la metodología empleada, ya que no es muy común a nivel local realizar una investigación sobre violencia presentando modelos que explicarían la misma, asimismo, la revisión de bibliografía en su mayoría actualizada permitió brindar un soporte teórico a lo evidenciado en la práctica, finalmente, la temática de la investigación hace referencia a una problemática incidente en nuestra localidad y a nivel nacional.

Como parte de las limitaciones, es preciso mencionar la coyuntura actual, ya que fue la principal limitante para realizar un muestreo probabilístico, de modo que los resultados no pueden ser generalizables, además se contó con un número mínimo de muestra para la realización de la investigación, asimismo, la muestra no se encontraba debidamente diversificada, ya que en su mayoría fueron mujeres de 21 a 23 años mientras que los criterios de inclusión abarcaban ambos sexos desde los 18 hasta los 25 años. Otro aspecto a considerar es el rango edad con el que se contó ya que, debido a las características de los instrumentos fue reducido, convirtiéndose en un inconveniente si se pretende abarcar un mayor número de muestra. Por otro lado, la extensión de los instrumentos dificultó en la emisión de repuestas por parte de los participantes.

VI. CONCLUSIONES

- El modelo basado en el estilo de apego ansioso, autorregulación emocional y celos, explica la violencia padecida en parejas jóvenes de la provincia de Trujillo.
- Existe relación entre la variable estilo de apego ansioso y las dimensiones de autorregulación emocional son directas y con un tamaño de efecto pequeño.
- Existe una correlación directa con un tamaño de efecto mediano entre el estilo de apego ansioso y la variable celos.
- La dimensión reevaluación cognitiva de la variable autorregulación emocional guarda una relación directa con un tamaño de efecto pequeño con la variable violencia padecida, mientras que la dimensión supresión expresiva no posee relación con la variable.
- No existe relación entre las dimensiones de la variable autorregulación emocional y la variable violencia ejercida.
- La relación entre la variable celos y la violencia padecida y ejercida es directa con un tamaño de efecto pequeño y mediano respectivamente.
- Existe una relación directa con un tamaño de efecto mediano entre el estilo de apego ansioso y la violencia ejercida, así como también existe una relación directa con un tamaño de efecto pequeño con violencia padecida.

VII. RECOMENDACIONES

- Se recomienda el uso de un muestreo probabilístico para que los resultados puedan ser generalizables.
- Aumentar el tamaño de la muestra para enriquecer los resultados de la investigación, así como también diversificar la muestra en lo referente a género y edad
- Emplear instrumentos breves y con ítems comprensibles para los participantes.
- Utilizar instrumentos que abarquen mayor rango de edad.

REFERENCIAS

- Aguilar, Y., Valdez, J., González-Arratia, N., & González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y mujeres de México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224.
<https://www.redalyc.org/pdf/292/29228336001.pdf>
- Alayo, F. (2017). *Celos y Variables Sociodemográficas en Jóvenes Universitarios de la ciudad de Trujillo*. Trujillo: Universidad César Vallejo.
- Alegría, M. & Rodríguez, A. (2015). Violencia en el noviazgo: perpretación, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Actualidades en Psicología*, 29(118), 57-72.
- Alegría, M. (2016). *Violencia en el noviazgo: Prevalencia y perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- Alvarez-Lizotte, P., Bisson, S., Lessard, G., Dumont, A., Bourassa, C. & Roy, V. (2020). Young Adults' Viewpoints Concerning Helpful Factors When Living in an Intimate Partner Violence Context. *Children and Youth Services Review*.
<https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2020.105722>
- Ambriz, M., Zonana, A. & Anzaldo, C. (2015). Factores asociados a violencia doméstica en mujeres mexicanas vistas en primer nivel atención. *Semergen*, 41(5), 241-246. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.semerng.2014.07.004>
- Anderson, K. & Danis, F. (2007). Collegiate sororities and dating violence: An exploratory study of informal and formal helping strategies. *Violence Against*, 13, 87-100. doi:<http://dx.doi.org/10.1177/1077801206294808>
- Andrés, M., Castañeiras, C., Stelzer, F., Juric, L., & Introzzi, I. (2016). Funciones ejecutivas y regulación de la emoción: Evidencia de su relación en niños. *Psicología desde el Caribe*, 33(2), 169-189.
doi:<http://dx.doi.org/10.14482/psdc.33.2.7278>
- Andrés, M., Stelzer, F., Vernucci, S., Canet, L., Galli, J. & Navarro, J. (2017). Regulación emocional y habilidades académicas: relación en niños de 9 a 11 años de edad. *Suma Psicológica*, 24(1), 79-86.
doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.07.001>
- Arnoso, A., Ibabe, I., Arnoso, M. & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27(1), 9-20. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>

- Asakura, H. (2016). Articulando la violencia y las emociones: las experiencias de las mujeres migrantes centroamericanas residentes en Houston, Texas. *Sociológica*, 31(89), 197-228.
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Banarjee, S. (2019). Identifying factors of sexual violence against women and protection of their rights in Bangladesh. *Aggression and Violent Behavior*, 52(1), 2-39. doi:<https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101384>
- Barría-Muñoz, J. (2015). Estilo de apego adulto y creencias en relación a masculinidad y femineidad en hombres agresores de su pareja íntima. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 29(1), 107-123. doi:10.4206/rev.austral.cienc.soc.2015.n29-06
- Bejarano, C. & Vega, L. (2014). *Propiedades psicométricas de la Escala de Violencia en la Relación de Pareja en Jóvenes (E.V.R.P. - J.)*. Lima: Universidad Peruana Unión.
- Benavides, M., León, J., Etesse, M., Espezuía, L. & Stuar, J. (2019). Exploring the association between segregation and physical intimate partner violence in Lima, Peru: The mediating role of gender norms and social capital. *SSM - Population Health*, 7(1), 2-9. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ssmph.2018.100338>
- Boira, S., Carbajosa, P. & Méndez, R. (2016). Miedo, conformidad y silencio. La violencia en las relaciones de pareja en áreas rurales de Ecuador. *Psychosocial Intervention*, 25(1), 9-17. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2015.07.008>
- Boira, S., Chilet, E., Jaramillo, S. & Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador de áreas relacionadas con el bienestar y la salud. *Universitas Psychologica*, 16(4). doi:<https://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy16-4.spdv>
- Bosch, E. & Ferrer, V. (2019). El Modelo Piramidal: alternativa feminista para analizar la violencia contra las mujeres. *Estudios Feministas*, 27(2), 1-13. doi:10.1590/1806-9584-2019v27n254189
- Bowlby, J. (1988). *A Secure Base*. New York: Basic Books Inc.

- Bridget, C. & Doreen, P. (2020). Intimate partner violence and child attachment: A systematic review and meta-analysis. *Child Abuse & Neglect*, 109. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104765>
- Bruno, J., Machado, J., Ferreira, Y., Munsch, L., Silés, J., Steinmetz, T., Rotonda, C., Vismara, L. & Tarquinio, C. (2019). Impact of attachment styles in the development of traumatic symptoms in French women victims of sexual violence. *Sexologies*, 28(1), 11-15. doi:<https://doi.org/10.1016/j.sexol.2018.04.005>
- Burgos, A. (2018). *Sexismo y Violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes de una Institución Educativa pública de la ciudad de Trujillo*. Trujillo: Universidad Privada del Norte.
- Calderón, R. (2019). *Violencia en el noviazgo, una revisión teórica*. Pimentel: Universidad Señor de Sipán.
- Celedón, J., Barón, B., Cogollo, M., Miranda, M. & Martínez, P. (2016). Estilos de apego en un grupo de jóvenes con rasgos antisociales y psicopáticos. *Revista Encuentros*, 14(1), 151-165.
- Chávez, E. & Vines, M. (2019). El ambiente familiar y su incidencia en el apego materno infantil: Importancia de las relaciones afectivas en edad temprana. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud*, 3(6), 324-356. doi:<http://dx.doi.org/10.35381/s.v.v3i6.352>
- Chin, K., Atkinson, B., Raheb, H., Harris, E. & Vernon, P. (2016). The dark side of romantic jealousy. *Personality and Individual Differences*, 1-6. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.10.003>
- Clare, C., Velasquez, G., Mujica, G., Fernandez, D., Dinh, J. & Montague, A. (2020). Risk factors for male perpetration of intimate partner violence: A review. *Aggression and Violent Behavior*. doi:<https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101532>
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2019). *La Medición del femicidio o femicidio y ruta de fortalecimiento en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019). *Diagnóstico de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos como integrante de los grupos que dan seguimiento a los procedimientos de alerta violencia de género contra las*

mujeres, 2019. Ciudad de México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.

- Costa, E. & Botelho, A. (2020). The impact of intimate partner violence on psychological well-being: Predictors of posttraumatic stress disorder and the mediating role of insecure attachment styles. *European Journal of Trauma & Dissociation*, 1-10. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ejtd.2020.100151>
- Del Castillo, D. & Rodriguez, T. (2018). La ética de la investigación científica y su inclusión en las ciencias de la salud. *Acta Medica del Centro*, 12(2), 213-227.
- Diario Correo. (19 de Junio de 2019). *345 casos de violencia sexual en La Libertad. La Libertad, Perú*. Obtenido de <https://diariocorreo.pe/edicion/la-libertad/345-casos-de-violencia-sexual-en-la-libertad-893574/?ref=dcr>
- Diario El País. (20 de Diciembre de 2019). El 85,8% de las víctimas mortales a manos de su pareja o expareja son mujeres asesinadas por hombres. Madrid, España. Obtenido de https://elpais.com/sociedad/2019/12/20/actualidad/1576843728_349428.html
- Díaz, J. & Pacheco, K. (2018). *Violencia a la mujer en la etapa del enamoramiento según la perspectiva de las docentes y estudiantes de la escuela de enfermería - USAT, 2017*. Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Díaz, T. & Manrique, R. (2012). *Celos ¿Amar o poseer?* México: Trillas.
- DiBello, A. M., Neighbors, C., Rodriguez, L. M., & Lindgren, K. (2014). Coping with jealousy: The association between maladaptive aspects of jealousy and drinking problems is mediated by drinking to cope. *Addictive Behaviors*, 39(1), 94–100. doi:10.1016/j.addbeh.2013.08.032
- Dikmen, H. & Munevver, G. (2020). The relationship between domestic violence and the attitudes of women towards honor, gender roles, and wife-beating in Turkey. *Archives of Psychiatric Nursing*, 34(1), 421-426. doi:<https://doi.org/10.1016/j.apnu.2020.07.012>
- Echeburua, E. & De Corral, P. (2004). Violencia doméstica ¿Es el agresor un enfermo? *Tema a Debate*, 11(6), 293-299.
- Elguero, A. & Moreno, O. (2015). La construcción del patriarcado en el capitalismo. El caso del Protocolo de Palermo. *Bajo el Volcán*, 15(23), 53-74.

- Escobedo, M., Hernández, J., Estebané, V. & Martínez, G. (2016). Modelos de Ecuaciones Estructurales: Características, Fases, Construcción, Aplicación y Resultados. *Ciencia & Trabajo*(55), 16-22.
- Estévez, E. & Jiménez, T. (2015). Conducta agresiva y ajuste personal y escolar en una muestra de estudiantes adolescentes españoles. *Universitas Psychologica*, 14(1), 111-124.
- Estévez, E. & Jiménez, T. (2017). Violencia en adolescentes y regulación emocional. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 97-104.
- European Commission. (2018). *Ethics and data protection*. Brussels: European Commission.
- Fenimore, D., Perez, N. & Jennings, W. (2019). Early risk factors for violence among Hispanic youth: Evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior*, 30(40), 1359-1789. doi:<https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.06.006>
- Ferguson, C. (2009). An effect size primer: A guide for clinicians and researchers. *Prof Psycho Res Pract*, 40(5), 532-538.
- Fernández, C., Quiñones, M. & Prado, J. (2019). Perfil del agresor y violencia en mujeres de una zona periurbana Huánuco, Perú. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 124-130.
- Frederick, D. & Fales, M. (2016). Upset over sexual versus emotional infidelity among gay, lesbian, bisexual, and heterosexual adults. *Archives of Sexual Behavior*, 45(1), 175-191. doi:<https://doi.org/10.1007/s10508-014-0409-9>
- García, M.; Rodríguez, J. & Porcel, A. (2018). Diseño y validación de la escala para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes en la Universidad de Sevilla. *Gaceta Sanitaria*, 32(2), 121-128. doi:<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2017.09.006>
- García, V. Lana, A., Fernández, A., Bringas, C., Rodríguez, L. & Rodríguez, F. (2017). Actitudes sexistas y reconocimiento del maltrato en parejas jóvenes. *Atención Primaria*, 1-8. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2017.04.001>
- Gargurevich, R. & Matos, L. (2010). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Autorregulación Emocional adaptado para el Perú (ERQP). *Revista de Psicología de la Universidad de Ciencias Aplicadas*, 12, 192-215.

- González, D. & Cáceres, E. (2016). *Guía de tratamiento psicológico para la regulación emocional y habilidades de afrontamiento para parejas con violencia doméstica*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- González, R., Souto, A. & Fernández, R. (2017). Perfiles de regulación emocional y estrés académico en estudiantes de fisioterapia. *European Journal of Education and Psychology*, 1(10), 57-67.
doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.ejeps.2017.07.002>
- Gross, J. & John, O. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 85, 348-362.
- Gross, J. (2014). Emotion regulation: Conceptual and empirical foundations. En J. Gross, *Handbook of Emotion Regulation* (págs. 3–20). London: The Guilford Press.
- Guarderas, P. (2014). La violencia de género en la intervención psicosocial en Quito. Tejiendo narrativas para construir nuevos sentidos. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 14(3), 79-103.
- Güçlü, O., Şenormancı, Ö., Şenormancı, G. & Köktürk, F. (2017). Gender differences in romantic jealousy and attachment styles. *Psychiatry and Clinical Psychopharmacology*, 27(4), 359-365. doi:[10.1080/24750573.2017.1367554](https://doi.org/10.1080/24750573.2017.1367554)
- Guzmán, M., Santelices, M. & Trabucco, C. (2015). Apego y Perdón en el Contexto de las Relaciones de Pareja. *Terapia Psicológica*, 33(1), 35-45.
- Guzmán-González, M. & Contreras, P. (2012). Estilos de apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. *Psykhé*, 21(1), 69-82.
- Guzmán-González, M., Carrasco, N., Figueroa, P., Trabucco, C. & Vilca, D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psykhé*, 25(1), 1-13.
- Hahn, A., DeBruine, L., Pesce, L., Diaz, A., Aberson, C. & Jones, B. (2020). Does women's anxious jealousy track changes in steroid hormone levels? *Psychoneuroendocrinology*, 113(1), 1-4.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.psyneuen.2019.104553>
- Hair, J; Anderson, R; Tatham, R; & Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.

- Hernández, A. & González, J. (2016). Los roles y estereotipos de género en los comportamientos sexuales de jóvenes de Coahuila, México: aproximación desde la Teoría Fundamentada. *Ciencia Ergo Sum*, 23(2), 112-120.
- Hernández, W. & Morales, H. (2019). *Violencia contra la mujeres en relaciones de pareja: Patrones de victimización y tipología de agresores*. Lima: Consorcio de Investigación y Economía Social.
- Hu, L & Bentler, P. (1995). Evaluating model fit. En R. Hoyle, *Structural equation modelling: Concepts, issues and applications* (págs. 76-99). Thousand Oaks: Sage Publications.
- Hu, L. & Bentler, P. (1998). Find indices in covariance structure modeling: sensitivity to underparameterized model misspecification. *Psychological Methods*, 3, 424-453. doi:10.1037/1082-989X.3.4.424
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2017). *Perú: Indicadores de violencia familiar y sexual, 2000-2017*. Lima : Instituto Nacional de Estadística e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). *Homicidios en el Perú, contandolos uno a uno, 2011-2017*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática .
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi. (10 de Febrero de 2017). *Control Obsesivo en la relación de pareja como dependencia emocional [Nota de prensa]*. Obtenido de <https://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2017/006.htm>
- Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado Hideyo Noguchi. (23 de Enero de 2018). *Relaciones tóxicas afectan la salud mental de las personas [Nota de prensa]*. Obtenido de <http://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2019/002.html>
- Jiménez, A. & Melo, L. (2016). Modelación de la asimetría y la curtosis condicionales en series financieras colombianas. *Desarrollo y Sociedad*(76), 273-321.
- Jones, J., Cassidy, J. & Shaver, P. (2014). Parents' Self-Reported Attachment Styles: A Review of Links with Parenting Behaviors, Emotions, and Cognitions. *Personality and Social Psychology Review*, 14(3), 1-33. doi:<https://doi.org/10.1177/1088868314541858>

- Kaya, S., Londfelt, N., Wolitsky, B., Hageman, I., Vangkilde, S. & Franksdatter, S. (2017). Adult Attachment Style and Anxiety – the mediating role of emotion regulation. *Journal of Affective Disorders*. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2017.04.047>
- Leen, E., Sorbring, E., Mawer, M., Holdsworth, E., Helsing, B., & Bowen, E. (2013). Prevalence, dynamic risk factors and the efficacy of primary interventions for adolescent dating violence: An international review. *Aggression and Violent Behavior, 18*, 159-174. doi:10.1016/j.avb.2012.11.015
- Legrand, D., Porterie, S. & Morin, S. (2020). *Panorama y desafíos de la violencia contra las mujeres en tres países de América Latina: Brasil, Uruguay y Argentina*. Bogotá: Friederich Ebert Stiftung.
- Lorenada, A., Sophia, E., Sanches, C., Tavares, H. & Zilberman, M. (2015). Pathological jealousy: Romantic relationship characteristics, emotional and personality aspects, and social adjustment. *Journal of Affective Disorders, 1*(174), 38-44. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.jad.2014.11.017>
- Lozada, J. (2014). Investigación aplicada: Definición, propiedad intelectual e Industria. *Cienciamérica, 1*(3), 34-39.
- Main, M & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure-disoriented attachment pattern. En T. Brazelton, & M. W. Yogman, *Affective development in infancy* (págs. 95–124). Norwood: Ablex.
- Malvaso, C., Delfabbro, P., Day, A. & Nobes, G. (2018). The maltreatment-violence link: Exploring the role of maltreatment experiences and other individual and social risk factors among young people who offend. *Journal of Criminal Justice, 55*(1), 35-45. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jcrimjus.2018.01.006>
- Manero, R. (2016). Encrucijadas psicosociales de la violencia. *El Cotidiano, 1*(197), 113-120.
- Marcos, M., & Isidro, A. (2019). El fantasma del control y los celos: Violencia de género durante el noviazgo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*(1), 411-425.
- Marino, J., Silva, J., Luna, F. & Acosta, A. (2014). Evaluación conductual de la regulación emocional: la habilidad en reevaluación y supresión y su relación con el control ejecutivo-semántico y la inteligencia emocional. *Neuropsicología Latinoamericana, 6*(3), 55-65. doi:10.5579/rnl.2014.0212

- Martínez, M., & Sánchez, R. (2014). Correlatos entre bienestar subjetivo y regulación emocional del enojo: Diferencias por sexo. *Enseñanzas e Investigación en Psicología*, 19(1), 179-198.
- Martínez, N., Peña, J., Salazar, H., García, A. & Sierra, J. (2017). A systematic review of romantic jealousy in relationship. *Terapia Psicológica*, 35(2), 203-212.
- Mertz, L. (2018). *Apego y afrontamiento en madres con hijos con labio fisurado y/o paladar hendido de Lima*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2018). *Reporte estadístico de casos de víctimas de feminicidio atendidos por los Centros de Emergencia Mujer*. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2019). *Violencia en cifras*. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2020). *Reporte estadístico de casos con características de feminicidio atendidos por los servicios del programa nacional AURORA*. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.
- Miranda, J. & Corovic, J. (2017). Violencia de género en la pareja: aproximación comprensiva a las vivencias de niños y niñas. *Universitas Psychologica*, 18(3), 1-14. doi:<https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-3.vgpa>
- Montalvini, P., Lucero, M. & Baldi, G. (2014). Estilos de apego y su relación con el patrón alimenticio de restricción-sobrealimentación en sujetos dietantes crónicos. *Revista Chilena de Neuropsicología*, 9(1), 8-11. doi:10.5839/rcnp.2014.090102.03
- Morales, C. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala multidimensional para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios de Lambayeque, 2019*. Trujillo: Universidad César Vallejo.
- Morelli, M., Bianchi, D., Baiocco, R., Pezzuti, L. & Chirumbolo, A. (2016). Not-allowed sharing of sexts and dating violence from the perpetrator's perspective: The moderation role of sexism. *Computers in Human Behavior*, 56(1), 163-169. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2015.11.047>
- Mshweshwe, L. (2020). Understanding domestic violence: Masculinity, culture, traditions. *Heliyon*, 6(1), 2-5. doi:<https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e05334>

- Mulaik, S; James, L; Van Alstine, J; Benet, N.; Lind, S; & Stilwell, C. (1989). Evaluation of goodness of fit indices for structural equation models. *Psychol Bull*, 105(3), 430-445.
- Nickish, A., Palazova, M. & Ziegler, M. (2020). Dark personalities - dark relationships? An investigation of the relation between the Dark Tetrad and attachment styles. *Personality and Individual Differences*, 167, 2-5.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110227>
- Nisa, C., Bélanger, J. & Schumpe, B. (2020). On solid ground: Secure attachment promotes place attachment. *Journal of Environmental*, 70.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101463>
- Ochoa, E. (2017). *Un análisis de la violencia de género en las relaciones de noviazgo en jóvenes adolescentes de Cuenca*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Orduz, F., Calvijo, A., Cetina, E. & Obregón, L. (2019). Homicidas de pareja. Una propuesta de tratamiento. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 668-673.
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Organización de los Estados Americanos. (2017). *Informe de Implementación de las recomendaciones del CEVI Tercera Ronda*. Panamá: Mecanismo de seguimiento Convención Belém Do Pará .
- Peña, C. & Tiella, D. (2019). *Violencia sutil y celos en una relación de pareja en estudiantes de una universidad pública de Lima - Este*. Lima: Universidad Peruana Union.
- Pérez, E., Medrano, L, & Sánchez, J. (2013). El Path Analysis: Conceptos básicos de ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52-66.
- Petrzelová, J., Chávez, M., Zapata, J. & Rodríguez, M. (2015). La violencia Psicosocial y la inseguridad en Coahuila: Afontamiento, emociones y redes de apoyo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(3), 286-294.
- Pierrehumbert, B., Karmaniola, A., Sieye, A., Meisler, C., Miljkovitch, R. & Halfon, O. (1996). Les modèles de relations: Développement d'un autoquestionnaire d'attachement pour adultes. *Psychiatrie de L'Enfant*, 1, 161-206.

- Pinto-Cortez, C., Beyzaga, M., Cantero, M., Oviedo, X., & Vergara, V. (2018). Apego y psicopatología en adolescentes del Norte de Chile. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(3), 23-29. doi:doi:10.21134/rpcna.2018.05.3.3
- Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual y Unidad de Generación de Información y Gestión del Conocimiento. (2017). *Informe estadístico: Violencia en cifras*. Lima: Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.
- Ramachandran, V. & Jalal, B. (2017). The Evolutionary Psychology of Envy and Jealousy. *Frontiers in Psychology*, 8(1), 1-7. doi:10.3389/fpsyg.2017.01619
- Reátegui, L. & Borceyú, N. (2019). *Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de Trujillo*. Trujillo: Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI.
- Rees, C. (2020). Children's attachments. *Journal Paediatrics and Child Health*, 30(5), 162-168. doi:10.1016/j.paed.2020.02.002
- Reindl, M., Tulis, M., & Dresel, M. (2020). Profiles of emotional and motivational self-regulation following errors: Associations with learning. *Learning and Individual Differences*, 77(1), 2-11. doi:https://doi.org/10.1016/j.lindif.2019.101806
- Rojas, E. & Ito, Y. (2020). *Violencia contra la mujer y su relación con los estilos de apego en la Asociación Señor de Muruhuay, Ate Vitarte, Lima*. Lima: Universidad Peruana Unión.
- Rosales, M., Flórez, L. & Fernández, T. (2017). La violencia de pareja: análisis en una población universitaria de Santo Domingo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(2), 174-182.
- Rozo, M., Moreno, J., Perdomo, S. & Avendaño, B. (2019). Modelo de violencia en relaciones de pareja en adolescentes colombianos. *Suma Psicológica*, 26(1), 55-63. doi: http://dx.doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.7
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M., Amor, P. & López-González, M. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, 25, 47-56. doi:http://dx.doi.org/10.1016/j.apj.2015.01.001
- Safranoff, A. (2017). Violencia Psicológica hacia la mujer: ¿Cuáles son los factores que aumentan el riesgo de que exista esta forma de maltrato en la pareja? *Salud Colectiva*, 13(4), 611-632. doi:10.18294/sc.2017.1145

- Salas, N., García, V., Zapata, L. & Díaz, O. (2020). Intervenciones en violencia de género en pareja: Artículo de Revisión de la Literatura. *Revista Cuidarte*, 11(3), 2-30. doi:<https://doi.org/10.15649/cuidarte.980>
- Saldivia, C., Faúndez, B., Sotomayor, S. & Cea, F. (2017). Violencia íntima en parejas jóvenes del mismo sexo en Chile. *Última Década*, 1(46), 184-212. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/195/19552914007.pdf>
- Sánchez, H. (2016). Los estilos de apego en mujeres con o sin violencia conyugal. *Revista IIPSI*, 19(1), 35-49.
- Sánchez, R. (2012). Comunicación Emocional en las Relaciones Románticas: Diseño y Validación de una Medida en México. *Interpersona. An International Journal on Personal Relationships*, 6(2), 211–226. doi:<http://dx.doi.org/10.5964/ijpr.v6i2.102>
- Sanz, B., Rey, L. & Otero, L. (2014). Estado de salud y violencia contra la mujer en la pareja. *Gaceta Sanitaria*, 28(2), 102-108. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.gaceta.2013.08.004>
- Scharfe, E. (2017). Attachment Theory. En T. Shackelford, & V. Weekes-Shackelford, *Encyclopedia of Evolutionary Psychological Science* (págs. 1-10). Springer: Cham. doi:<https://doi.org/10.1007/978-3-319-16999-6>
- Scott, E. (2015). *A brief guide to intimate partner violence and abuse*. Scotland: NHS Health Scotland.
- Shahar-Maharik, T., & Oppenheim, D. (2016). Attachment. En *Encyclopedia of Mental Health* (págs. 105-115). Elsevier Inc. doi:<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-397045-9.00228-7>
- Sharma, S., Gonda, X., Dome, P. & Tarazi, F. (2020). What's Love Got to do with it: Role of oxytocin in trauma, attachment and resilience. *Pharmacology & Therapeutics*, 214(1), 1-15. doi:<https://doi.org/10.1016/j.pharmthera.2020.107602>
- Shiller, V. (2017). *The Attachment Bond: Affectional Ties Across the Lifespan*. Lanham: Lexington Books.
- Shorey, R.; McNulty, J. & Stuart, G. (2015). Emotion Regulation Moderates the Association Between Proximal Negative Affect and Intimate Partner Violence Perpetration. *Prevention Science*, 873–880.

- Shute, R., Maud, M. & McLachlan, A. (2019). The relationship of recalled adverse parenting styles with maladaptive schemas, trait anger, and symptoms of depression and anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 259(1), 337-348.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.jad.2019.08.048>
- Solano, Y. (2018). *Factores de riesgo que influyen en la violencia a la mujer de parte del cónyuge en la región Junín*. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Soria, R. (2007). Simetría y doble vínculo en relaciones de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 10(2), 1-10.
- Stange, I., Ortega, A., Moreno, A., & Gamboa, C. (2017). Aproximación al concepto de pareja. *Psicología para América Latina*, 1(29), 7-22.
- Trucios, L. & Véliz, D. (2015). *Manifestación de los celos en las relaciones de pareja de las estudiantes de la facultad de trabajo social de la universidad nacional del centro del Perú*. Huancayo: Universidad Nacional del Centro del Perú.
- Tucker, L. & Lewis, C. (1973). The Reliability Coefficient for Maximum Likelihood Factor Analysis. *Psychometrika*, 38, 1-10.
- Turinetto, A. & Vicente, P. (2008). *Hombres maltratadores: Tratamiento psicológico de agresores*. Madrid: Grupo 5 Acción y Gestión Social.
- Ubillos, S., Goiburu, E., Puente, A., Pizarro, J. & Echeburúa, E. (2017). Evaluación de pensamientos distorsionados sobre la mujer y la violencia de estudiantes vasco-parlantes de enseñanzas medias. *Revista de Psicodidáctica*, 22(1), 1-8.
doi:[https://doi.org/10.1016/S1136-1034\(17\)30037-0](https://doi.org/10.1016/S1136-1034(17)30037-0)
- Varella, J., Cintra de Moraes, A. & Correa, M. (2020). Gender, sexual orientation and type of relationship influence individual differences in jealousy: A large Brazilian sample. *Personality and Individual Differences*, 157(1), 1-6.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109805>
- Velandia-Morales, A. & Rincón, J. (2014). Estereotipos y roles de género utilizados en la publicidad transmitida a través de la televisión. *Universitas Psychologica*, 13(2), 517-527. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/647/64732221010.pdf>
- Ventura, J., Caycho, T., Barboza, M., Aparco, V. & Rodas, N. (2018). Evidencias de validez e invarianza factorial de una Escala Breve de Celos en estudiantes universitarios Peruanos. *Propósitos y Representaciones*, 6(2), 125-180.
doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.216>

- Verdú, A. & Briones, E. (2016). Desigualdad simbólica y comunicación: El sexismo como elemento integrado en la cultura. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, 5(44), 24-50. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/884/88446739004.pdf>
- Voulgaridou, I. & Kokkinos, C. (2020). The mediating role of friendship jealousy and anxiety in the association between parental attachment and adolescents' relational aggression: A short-term longitudinal cross-lagged analysis. *Child Abuse & Neglect*, 109(104717).
doi:<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104717>
- Wegner, R., Roy, A., Gorman, K. & Ferguson, K. (2018). Attachment, relationship communication style and the use of jealousy induction techniques in romantic relationships. *Personality and Individual Differences*, 129(1), 6-11.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.02.033>
- Zhu, N. & Chang, L. (2020). An evolutionary life history explanation of sexism and gender inequality. *Personality and Individual Differences*, 157(1), 1-10.
doi:<https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109806>

Anexo 2: Matriz de operacionalización de variables

Variable: Estilo de apego ansioso

Tabla 4

Matriz de operacionalización - Estilo de apego ansioso

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Comportamiento por evitar el contacto con los cuidadores, no se percibe una diferencia entre un extraño y los cuidadores, se explica por cuidadores negligentes o abusivos, generando una inseguridad del vínculo de apego, y una necesidad de autosuficiencia compulsiva (Mikulincer, Shaver y Pereg, 2003; Shahar-Maharik y Oppenheim, 2016).	Puntuaciones obtenidas en la dimensión Preocupación – Familiar del Cuestionario de apego CaMir - R	1, 8, 12, 14, 16, 17, 18, 20, 23, 24, 25, 26, 28, 31, 32	Nominal

Variable: Autorregulación emocional

Tabla 5

Matriz de operacionalización - Autorregulación emocional

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Proceso propio del ser humano para influir sobre las emociones que son experimentadas para cambiar o modular el flujo de ellas, facilitando un funcionamiento social exitoso (Marino, Silva, Luna y Acosta, 2014; Reindl, Tulis y Dresel, 2020).	Puntuaciones obtenidas en el Cuestionario de Auto regulación emocional (ERQP)	Reevaluación cognitiva	1, 2, 3, 4, 5 y 6	Ordinal
		Supresión	7, 8, 9 y 10	

Variable: Celos

Tabla 6

Matriz de operacionalización - Celos

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Percepción de amenaza potencial, real o ficticia, al estado de la relación o a la propia existencia de la relación (Martínez, Peña, Salazar, García y Sierra, 2017).	Puntuaciones obtenidas en la Escala Breve de Celos	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8	Ordinal

Variable: Violencia de pareja

Tabla 7

Matriz de operacionalización - Violencia de pareja

DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Cualquier conducta que atente contra la integridad física y psicológica y/o sexual realizada por un miembro de la pareja hacia otro con la intención de infringir daño o como un intento de subordinación y dominio (Scott, 2015)	Puntuaciones obtenidas por la Escala Multidimensional para la detección de violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios	Físico/Sexual	23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32	Intervalo
		Control	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12	
		Psicoemocional	13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22	

Anexo 3: Instrumentos de recolección de datos

CaMir R

Este cuestionario busca reflejar los pensamientos y sentimientos que tuviste durante tu infancia y que tienes actualmente de tus relaciones personales y familiares. Lee cada frase y rodea el número de la opción que mejor describa tus ideas y sentimientos.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1	Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles.	5	4	3	2	1
2	Detesto el sentimiento de depender de los demás.	5	4	3	2	1
3	No puedo concentrarme en otra cosa si sé que alguno de mis seres queridos tiene problemas.	5	4	3	2	1
4	Siempre estoy preocupado(a) por la tristeza que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos.	5	4	3	2	1
5	De adolescente, nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones.	5	4	3	2	1
6	Cuando yo era niño(a), teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia.	5	4	3	2	1

7	Siento que nunca superaría la muerte de uno de mis seres queridos.	5	4	3	2	1
8	Mis padres no se han dado cuenta que cuando un(a) niño(a) crece, necesita tener vida propia.	5	4	3	2	1
9	Cuando yo era niño(a), tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos.	5	4	3	2	1
10	A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres.	5	4	3	2	1
11	Cuando yo era niño(a), se preocuparon tanto por mi salud y seguridad, que me sentía atrapado(a).	5	4	3	2	1
12	Cuando me alejo de mis seres queridos, no me siento bien conmigo mismo(a).	5	4	3	2	1
13	Cuando era niño(a), había peleas insoportables en casa.	5	4	3	2	1
14	La idea de una separación momentánea con uno de mis seres queridos, me genera una sensación de inquietud.	5	4	3	2	1

15	Con frecuencia, me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos.	5	4	3	2	1
----	---	---	---	---	---	---

28	Agredir físicamente a la otra persona de forma leve (agarrón, empujón).										
29	Agredir físicamente a la otra persona de forma grave (bofetada, puñetazo).										
30	Amenazar con autolesionarse.										
31	Autolesionarse.										
32	Forzar el contacto sexual.										

Escala Breve de Celos

Tengo Pareja: (si) (no) Tiempo de relación _____ Tiempo de estar soltero: _____

ECP

Instrucciones: Indique qué tan celoso(a) se sentiría ante las siguientes situaciones en una escala donde:

1	2	3	4	5
<i>Nada celoso</i>	<i>Poco celoso</i>	<i>Medianamente celoso</i>	<i>Celoso</i>	<i>Muy celoso</i>

Preguntas

1. Si mi pareja pasa mucho más tiempo con otra persona, me sentiría...	1	2	3	4	5
2. Si mi pareja tiene más atenciones con otra persona que no soy yo, me sentiría...	1	2	3	4	5
3. Si mi pareja me miente y va a un lugar distinto al que me dijo, me sentiría...	1	2	3	4	5
4. Si siento que mi pareja le tiene más confianza a otra persona que, a mí, me sentiría...	1	2	3	4	5
5. Si encuentro a mi pareja coqueteando abiertamente con alguien, me sentiría...	1	2	3	4	5
6. Si mi pareja recibe llamadas y seaa pone nervioso(a) cuando le pregunto, me sentiría...	1	2	3	4	5
7. Si mi pareja es reservada en todo y no sé lo que hace y con quién, me sentiría...	1	2	3	4	5
8. Si sorprendo a mi pareja platicando con un(a) ex me sentiría...	1	2	3	4	5

Cuestionario de Regulación Emocional

Responde las siguientes afirmaciones a continuación usando la siguiente escala de respuestas:

1----- 2----- 3----- 4-----
 5----- 6----- 7
 Totalmente Neutral Totalmente
 en desacuerdo en desacuerdo

Nº	Preguntas	1	2	3	4	5	6	7
1	Cuando quiero sentir más intensamente una emoción positiva (como alegría o felicidad) cambio lo que estoy pensando.							
2	Me reservo mis emociones para mí mismo.							
3	Cuando quiero sentir menos intensamente una emoción negativa (como tristeza o enfado) cambio lo que estoy pensando.							
4	Cuando tengo emociones positivas, pongo mucho cuidado en no expresarlas.							
5	Cuando me enfrento a una situación estresante, intento pensar sobre esa situación de una forma que me ayude a mantener la calma.							
6	Controlo mis emociones, no expresándolas.							
7	Cuando quiero sentir más intensamente una emoción positiva, cambio mi manera de pensar acerca de la situación.							
8	Controlo mis emociones cambiando mi manera de pensar acerca de la situación en la que estoy.							
9	Cuando siento emociones negativas, me aseguro de no expresarlas.							
10	Cuando quiero sentir con menor intensidad una emoción negativa, cambio mi manera de pensar acerca de esa situación.							